

COMERCIO EXTERIOR COLOMBIANO Y POLITICA ECONOMICA

1950 – 1972*

*Luis Alberto Zuleta J. ***

Introducción:

El objetivo inicial al escribir estas páginas era la exposición de una investigación sobre la inflación en la economía Colombiana para el período 1950 – 1972. Como este objeto de estudio es sumamente amplio se ha considerado más bien como una investigación a mediano plazo, uno de cuyos temas se expone a continuación.

Se trata de una descripción de la situación del comercio exterior Colombiano para éste período. Cuando se habla de descripción no hay que esperar un estudio detallado de las causas de los fenómenos, que no pueden estudiarse aisladamente para un sector de la economía.

El estudio de la inflación en Colombia comporta como premisa el estudio de la inserción de nuestra economía en el capitalismo mundial.

Es por lo tanto lógico antes de estudiar el proceso inflacionario tomar como punto de partida una ojeada al comportamiento de nuestro comercio exterior.

Para llevar a cabo esta tarea procederemos aislando las principales variables que intervienen en él, retomándolas luego en forma interrelacionada. Haremos un análisis del comportamiento de las exportaciones en primer lugar, y luego de las importaciones y de las cuentas de capitales con el exterior. Como hilo conduc-

* **NOTA DE LA DIRECCION.**

El siguiente artículo fue escrito hace ya algunos años, lo que lo haría susceptible de modificaciones importantes por parte de su autor.

Su contenido refleja una detallada lectura de las Memorias de Hacienda de la época, de los Informes del Gerente del Banco de la República y otras fuentes, cuya sistematización puede ser de utilidad para los investigadores del período.

** Director del CIE. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia.

tor que permitirá asociar el sector externo con los otros sectores económicos y sintetizar la situación del primero, nos valdremos de la capacidad para importar.

Si se tiene en cuenta como criterio para periodizar el signo positivo o negativo del comercio exterior, la historia mas reciente de nuestra economía (la economía de postguerra) fluctúa entre una situación altamente favorable, con precios del café al alza entre 1946 y 1956, una etapa de deterioro permanente en los precios del grano entre 1957 y 1968 y por último su recuperación a partir de 1969.

Emprenderemos el estudio solo a partir de 1950 pues el objeto principal es el período 1950 — 1972. Fraccionamos el estudio del período 1957 — 1972 en 1967, debido a que disponemos de una serie estadística coherente hasta ese año.

Para los años posteriores se emplea una serie diferente.

I. PERIODO 1950 — 1967

A. Exportaciones

Tomados a precios corrientes los ingresos por exportaciones aumentan entre 1950-1967 (Después de una fluctuación entre 1954-55 y 1955-56). Caen a partir de este año hasta 1962 y se recuperan, con oscilaciones, hasta 1967 - tendencia que se continuaría después - pero sin alcanzar en ningún momento el valor del año 1954 (Véase gráfico 1).

No obstante, para seguir de cerca el curso de esta importante variable en el comercio exterior es preciso examinar:

- 1) Las incidencias de los mecanismos de precios, tanto si se tienen en cuenta precios constantes, como los efectos de la relación de intercambio, que nos ocuparán luego.
- 2) La composición por productos.

Si tomamos el año 1958 como base, se ve claramente que a precios de este año las exportaciones siguen un curso ascendente durante todo el período estudiado, con ligeras bajas en los años 53-54, 59-61 y 65-66. (Gráfico 1)

Más adelante estudiaremos qué hechos producen esta situación en estos años.

Si dividimos el período en 3 subperíodos, fraccionados en los años en que la tendencia del valor de las exportaciones totales cambia, (Ver gráfico 1) apreciaremos más claramente el crecimiento del quantum exportado total —en millones de dólares— al tomar el promedio para cada sub—período:

| 1950 – 1956 | 1957 – 1962 | 1963 – 1967 |
|-------------|-------------|-------------|
| 529.7 | 647.4 | 770.3 |

QUANTUM EXPORTADO TOTAL EN MILLONES DE DOLARES (promedio)

La misma descripción puede hacerse si de las cifras globales de exportaciones excluimos los servicios. (Gráfico 2) Esto era de esperar puesto que la exportación de productos es la parte principal del total de exportaciones.

En el gráfico 3 se advierte que el poder de compra de las exportaciones (1) supera el quantum de exportaciones (2) para el período 1950–1958, lo que indica que el efecto de la relación de intercambio (ERI) (3) es positivo (para esta época los precios internacionales de las exportaciones son favorables en relación a los de las importaciones). En cambio, los efectos de relación de intercambio son negativos para casi todo el resto del período estudiado (1958–1967), con una ligera diferencia positiva para 1964 entre el quantum de exportaciones y poder de compra de las exportaciones.

Pese a que el quantum de exportaciones se duplica entre 1950 y 1967 al pasar de 437 millones de dólares a 839, el poder de compra de las exportaciones es inferior para gran parte del período debido a los mecanismos de precios internacionales, principalmente del café, como veremos.

Desagregando nuestras exportaciones de bienes en agropecuarios y forestales, combustibles y minerales y productos manufacturados y otros, podemos ver que las primeras y sobre todo el café, son las responsables esenciales del comportamiento del total de exportaciones: en dólares corrientes suben hasta 1954, caen hasta 1963 y se recuperan desde ahí sin alcanzar ni aún en 1967 (ni 1969) el valor de 1954.

En dólares constantes exhiben aunque con muchas oscilaciones, una tendencia levemente creciente. Las segundas (combustibles y minerales) permanecen estacio-

narias en valor corriente y constante y las últimas (productos manufacturados y otros) permanecen en valor y en cantidad estancadas hasta 1958-59, incrementándose permanentemente desde entonces (Cuadros No. 2 y No. 3). Pero lo más importante quizás es la participación mayoritaria que tiene el renglón agropecuario que oscila entre el 71^o/o y el 82^o/o del total en todo el período (Ver cuadro No. 4). Los combustibles y minerales varían su participación relativa entre el 13^o/o y 24^o/o. La otra rama de productos (productos manufacturados y otros) apenas si excede el 10^o/o en 1966, pero revela una tendencia al alza en los últimos años.

Dentro del renglón agropecuario sigue siendo el café nuestro principal producto.

“De los precios del grano y del volumen de exportaciones dependen muchos resortes de la economía nacional. El café es el mayor medio de compra de divisas que tiene el país y llega a influir como factor inflacionista o deflacionista sobre los precios según el valor de las exportaciones. Cuando hay abundancia de café el país tiene con que pagar sus importaciones, se aumenta la producción nacional y se nota una prosperidad general en las actividades económicas que se refleja en las finanzas públicas y privadas, en las acciones industriales y en el volumen del comercio interior. Con buenos precios del café hay prosperidad en las principales regiones agrícolas, se valorizan las propiedades, mejoran los jornales, aumenta el comercio local” (4).

Este comentario se verá corroborado en lo que atañe al comercio exterior en las cifras que analizamos a continuación.

En el cuadro No. 5 pueden observarse las variaciones en el valor de las exportaciones de café: crecientes hasta 1954, año en que alcanzan el valor más alto, y de ahí en adelante hasta 1967 es casi siempre descendente con un repunte para 1964 sin alcanzar las cifras del 54. Igual tendencia se observa tomando los mismos subperíodos que tomamos para las exportaciones totales: (Ver cuadro No. 6 y Gráfico No. 4)

El índice de quantum (gráfico No. 4) revela que el volumen físico de las exportaciones de café creció hasta 1954, año en que se inicia un derrumbe que solo empieza a recuperarse en 1957. De ahí en adelante las exportaciones de café crecen como tendencia (aunque sería mejor hablar de estabilización) sin llegar a alcanzar el nivel de 1954. No obstante, se registran bajas entre 1959 - 1961, 1962 - 63 y 1964 - 66 que no son compensadas en el total de exportaciones sino para 1962 - 63.

CUADRO No. 6

Valor promedio de las exportaciones de café en US \$ corrientes

| 1950 – 1956 | 1957 – 1962 | 1963 – 1967 |
|-------------|-------------|-------------|
| 440.4 | 347.8 | 337.3 |

El precio promedio por año del café Manizales en New York fué también creciente hasta el año 54 (Ver cuadro No. 5), año del precio máximo (casi 80 centavos de dolar la libra) y de ahí en adelante el precio baja teniendo en cuenta como mínimo 39.55 centavos en 1963, y alcanzando un precio relativamente alto en 1956 (74 centavos). Estas oscilaciones corresponden en fechas a las del valor, lo que indica que los ingresos por exportaciones de café varían más debido al precio que al volumen de exportaciones. Estas tendencias de los precios son corroboradas en términos de índices (gráfico No. 4). En este gráfico se observa un quantum con mayor estabilidad frente a la tremenda baja del precio registrada sin interrupción entre 1956 y 1963 y con niveles bajos para los años siguientes.

Este deterioro de los precios de nuestro principal producto es tanto más grave cuando se conoce el porcentaje de participación del café en el total de exportaciones de bienes (excluido oro) presentado en el cuadro No. 4. Si se lo compara con el de los productos agropecuarios (cuadro No. 3) se entiende que este porcentaje es tan alto debido al café. Visto en promedio para los subperíodos que definimos atrás aparece una participación muy elevada.

Promedio del porcentaje de las exportaciones representando por el café para varios subperíodos:

| 1950 – 1956 | 1957 – 1963 | 1963 – 1967 |
|-------------|-------------|-------------|
| 78.30/o | 67.90/o | 61.30/o |

De todas maneras se nota una disminución en la participación, pero a un ritmo muy lento.

Cifras semejantes a las anteriores corresponden aproximadamente al porcentaje atribuible al café en el total de ingresos por divisas.

A continuación presentamos de manera sintética los principales factores históricos que incidieron en la situación del grano, descrita estadísticamente.

Desde los primeros años de la postguerra se inició una época de bonanza tanto porque la guerra había dejado buena cantidad de reservas en divisas, como por el aumento de la demanda mundial por café y por tanto en los precios del grano. Esta situación habría de tener su crisis en 1954.

En el año 1953 se presentaron heladas en el Brasil que hicieron descender la producción mundial de café creando en los mercados internacionales una escasez que dió por resultado un aumento adicional del precio del grano en el exterior debido, como es obvio a un fenómeno de reajuste a las nuevas circunstancias. Frente a esta situación los países compradores, con Estados Unidos a la cabeza, comenzaron a poner trabas o a buscar métodos para bajar los precios: El primero de los cuales consistió en el **fomento** de las siembras en los países africanos: Fomento de la concurrencia mundial entre los países productores, que de todas maneras se generaba automáticamente a causa de los altos precios del grano. Pero también, se recurrió al expediente de aumentar los precios de los productos exportados por ellos —es decir, por los países capitalistas— con el resultado de neutralizar no del todo, pero en parte, la mejora de los términos de intercambio de los países productores.

A este respecto el ministro Carlos Villaveces afirmaba: "La libra de café se va valorizando en el mercado, pero los términos de intercambio no mejoraran sustancialmente (5), porque los productos que adquirimos se valorizan con mayor celeridad" (6).

Para el año 1955 y como fruto de esas medidas y ante todo de la concurrencia mundial exacerbada, ya el precio del café había bajado 15 centavos de dólar. El gobierno dictó, entonces, un decreto por el cual fijaba un precio interno mínimo para evitar la pérdida en el poder adquisitivo del cafetero. (7) Las exportaciones de café habían disminuído notablemente en ese año. A partir de 1956, el precio del grano continúa bajando permanentemente, hecho éste que obedeció, como ya lo dijimos antes, fundamentalmente a la superproducción mundial del grano pues los altos precios habían fomentado nuevas siembras en los países ya productores y en nuevos países, especialmente africanos, y claro, la demanda quedó a la zaga de este exceso de oferta.

Estas condiciones en el mercado mundial hicieron necesaria una política de cuotas establecidas mediante pactos entre los países productores.

En octubre de 1957 se firmó en México el primer pacto cafetero entre países productores y posteriormente se realizan otros. Estos pactos limitaron el volumen de exportaciones pero evitaron las fluctuaciones excesivas de los precios externos que podían producir efectos peores (de todas maneras no impiden los bajos niveles de precios).

Con ellos se buscaba adaptar la oferta de café a la demanda y promover una colocación ordenada del grano en el mercado internacional y así lograr contrarrestar los efectos de la superproducción mundial.

El pacto del 57 significó para Colombia la retención de un 150/o de su café exportable cuya compra a los productores fué financiada con emisiones del Banco Central.

La financiación de esta relación cafetera ocasionó grandes problemas monetarios. En años posteriores se pasó a financiarla con empréstitos internacionales.

La disminución del valor de las exportaciones de los años 1959 — 61 es atribuible en gran parte a la restricción de las cuotas establecidas por los pactos (8) y a la desconfianza de los tostadores americanos frente al mercado, los cuales redujeron sus inventarios para no correr el riesgo de una baja de precios.

En 1962 se celebra el primer convenio internacional entre países productores y consumidores para un período de 5 años. Los objetivos del convenio fueron:

“1. Establecer un equilibrio razonable entre la oferta y la demanda sobre bases que aseguren un adecuado abastecimiento de café a los consumidores así como mercados para los productores, a precios equitativos y que sirva para lograr un ajuste a largo plazo entre la producción y el consumo.

2. Aliviar las grandes dificultades ocasionadas por gravosos excedentes y las excesivas fluctuaciones de los precios del café en perjuicio de productores y consumidores.

3. Ayudar a cumplir la capacidad adquisitiva de los países exportadores de café. Mediante el mantenimiento de los precios a niveles justos y el aumento del consumo.

4. Fomentar el consumo de café por todos los medios posibles.
5. En general, estimular la colaboración internacional respecto a los problemas mundiales del café, reconociendo la relación que existe entre el comercio cafetero y la estabilidad económica de los mercados para los productores industriales". (9)

En 1963 sufren nuevamente los cafetales brasileños.

En este año se presenta el precio mínimo para el café, pero con esa situación brasileña las expectativas cambiarían.

Comentaba en su informe a la junta directiva el Dr. Eduardo Arias Robledo, gerente del banco de la República lo siguiente:

"Por primera vez en muchos años existe la creencia general de que los precios del café se recuperarán de la tendencia descendente que han venido experimentando a partir del Marzo de 1954. (10) La posible inclinación alcista en los precios del mercado cafetero ha sido atribuída principalmente a los siguientes factores: Acumulación de existencias por parte del comercio estadinense en previsión de futuras alzas de los precios; posible reducción en la producción exportable brasilera para el período 1963 – 1964 y aún para el siguiente, por daños causados en los cafetales debido a fenómenos climatológicos y estragos en las cosechas ocasionadas por huracanes en la región del Caribe. De otra parte, la ratificación del nuevo acuerdo internacional del café, contribuirá indudablemente a la estabilización de los precios" (11).

Efectivamente el precio del grano sube 9 centavos en 1964, aunque permanece a un nivel bajo en relación a 1954. Pero era de todas maneras el más alto alcanzado desde 1959.

Para el año cafetero 1964 – 65 las exportaciones de café bajan debido a una rebaja en la cuota sin que se hubiera presentado un alza en los precios (cuadro No. 4) tal descenso y el aumento en las exportaciones menores redujo la participación relativa del grano en el total de exportaciones.

A partir de 1964 hasta 1967 los precios bajan nuevamente. El convenio internacional no tuvo, pues, como efecto, una estabilización del mercado tal como la que se habría deseado para los precios y las cantidades.

Presentamos en seguida para los subperíodos acordados el promedio de la exportación de los bienes diferentes del café y los servicios en millones de dólares.

| 1950-1956 | 1957-1962 | 1963-1967 |
|-----------|-----------|-----------|
| 175.1 | 260.2 | 345.4 |

Se nota un crecimiento importante, atribuible principalmente al incremento de las exportaciones menores, como podrá verse.

El producto que sigue en importancia al café es el petróleo, que al mismo tiempo es el primero en la rama de combustibles y minerales (12) (presentados en los cuadros 1, 2 y 3); durante el período representó entre el 10% y el 16% del total de exportaciones (cuadro No. 5).

En 1968 sólo representa el 6%. —Como se verá el papel importante que cumple en este período, se reducirá notablemente a partir de 1967.

Las exportaciones menores (es decir, exceptuando del total el café y el petróleo) han venido aumentando su participación en el total de exportaciones, excluido el oro, sobre todo desde 1956 (cuadro 5) y han alcanzado un porcentaje muy apreciable en 1967 (31% del total) como sustitución paulatina de la participación del café.

El principal producto de este tipo de exportación es el banano que creció en valor de 1950 a 1956, año de máximo nivel, para decrecer y luego crecer de nuevo hasta 1967. Le siguen en importancia el algodón, fuel oil, azúcar, tabaco y textiles. De importancia menor son las maderas, el cemento, el platino, los camarones, cueros, carnes de canal, ganado en pie, pieles, llantas, cajas de cartón, etc.

En el cuadro 6 se observan los volúmenes registrados para estos productos a partir de 1960.

B. IMPORTACIONES

Como es sabido, el volumen de importaciones depende fundamentalmente de los ingresos por divisas provenientes de las exportaciones o de los préstamos extranjeros. La situación está, pues íntimamente ligada a la ya descrita.

Durante el período las importaciones crecen de 1950 a 1955, decrecen hasta el año 1958 para crecer nuevamente hasta 1966 (con descensos más leves en los años 60 – 61, 62 – 63, 64 – 65), y bajar en 1967 (es de anotar que el volumen de las mismas a \$ constantes en 1966 ya superaba el alcanzado atrás, en 1954. Esto puede verse en el gráfico 5.

La capacidad para importar (gráfico 5) (13) se mantiene a un margen estrecho de las importaciones. La diferencia con éstas conforma el aumento en reservas cuando la CPI supera el valor de las importaciones (su disminución en el caso contrario).

Los años en que se da aumento en reservas son los siguientes: período 1951 – 1954, año 1959 y años 1964 y 1965.

El aumento de reservas en el período 1951 – 1954 coincide con la situación cafetera favorable.

Durante el derrumbe cafetero las reservas acumuladas se consumen hasta 1958; en 1959 aumentan a causa de la comprensión de las importaciones generadas por la devaluación del año anterior.

El fracaso en aumentar a largo plazo la CPI limitó grandemente la inversión en maquinaria y equipo puesto que en 1950 el 90% de esta inversión era importada y en 1969 el 75% (14).

Un estudio de la composición de importaciones permite ver una actitud de restricción, por parte de las autoridades, con respecto a las importaciones y sobre todo a la menos esenciales para la economía, mediante la utilización de mecanismos ya tradicionales cuyo curso estudiaremos luego: ampliación o estrechez de los depósitos previos de importación, cambios en las listas de productos de libre importación, tasas impositivas a los importadores, etc. También trataremos de enunciar la relación existente entre este tipo de mecanismos y sus efectos sobre la política monetaria y cambiaria.

En el gráfico 6 se presenta la distribución porcentual de las importaciones clasificadas según su destino económico para el período 1950 – 1969 en 10 grupos discriminados así por el Banco de la República: de los bienes de consumo se distinguen los bienes de consumo no duradero (grupo I) y de consumo durable (grupo II); en los productos intermedios y materias primas se diferencian los

combustibles, lubricantes y grupos conexos (grupo III), materias primas y productos intermedios para la agricultura (grupo IV) y materias primas y productos intermedios para la industria (grupo V); los bienes de capital se clasifican en materiales de construcción (grupo VI), bienes de capital para la agricultura (grupo VII), bienes de capital para la industria (grupo VIII) y equipo de transporte (grupo IX); para las importaciones que aún no quedan incluídas se establece un último grupo de "diversos" Grupo X).

Puede observarse que la participación de los 3 grupos mayoritarios conserva en todo el período el mismo orden: el mayor porcentaje de importaciones corresponde al grupo de materias primas y productos intermedios para la industria que oscila entre el 36.30/o y el 52.20/o con una variación sin tendencia muy definida (cuadro 7), le sigue la importación de bienes de capital para la industria que varía entre el 15.20/o y el 26.90/o con tendencia errática.

Esto indica que las importaciones han contribuído a fortalecer el sector industrial más que ningún otro, tanto por su tecnificación como por la actitud proteccionista revelada por el bajo porcentaje que corresponde a la importación de bienes de consumo (entre 2.40/o y 50/o para el consumo no duradero (15) y entre 2.80/o y 10.60/o para el consumo duradero).

El tercer lugar en importancia relativa corresponde a la importación de equipo de transporte que varía entre el 5.80/o y el 17.90/o.

El sector de la construcción tiene un porcentaje pequeño y decreciente debido a que sus necesidades son casi completamente cubiertas internamente.

La importación de bienes intermedios y bienes de capital para la agricultura alcanza un porcentaje tan pequeño debido fundamentalmente a que se conserva en un grado de tecnificación aún muy bajo, en contraste con la industria que se tecnifica en dependencia casi total del sector externo.

A lo anterior sirven de complemento estas palabras del Dr. Ignacio Copete siendo gerente del Banco de la República.

"Dada la preponderancia del comercio exterior en la balanza cambiaria de Colombia, su estudio revela peculiaridades de vasta significación en el desarrollo del país. Si bien a partir de la segunda guerra mundial, el comercio de importación fue transformando su tradicional estructura de comprador de artículos de

consumo por el de materias primas y maquinaria, no se observa mutación especial en la influencia que en la balanza tienen los artículos de exportación como fuentes de divisas" (16).

A continuación haremos un somero bosquejo de los factores históricos y de la política económica que acompañó a la ya descrita evolución de las importaciones Colombianas para este período.

Con el aumento que se fue presentando en las exportaciones y con el de nuestras compras "las disposiciones oficiales que regulan el comercio exterior pasaron gradualmente de un rígido control de importaciones en 1950 a la libertad que proclamó el decreto 513 de Febrero de 1954 por el cual se suprimió la lista de artículos de prohibida introducción, rastro de las antiguas normas impuestas en defensa de la balanza de pagos", afirmaba en esa época Luis Angel Arango (17).

En 1953 aumenta el volumen de importaciones y se reducen sus precios y un mayor aumento del valor de las exportaciones sobre su volumen produce así un mayor poder de compra. Esto produce la liberalización aludida en el año siguiente.

Pero el descenso de los precios del café a mediados de 1954 y la gran demanda por divisas para importaciones condujeron a la suspensión de la liberación de importaciones a fines de 1954.

El 5 de mayo de 1955 el gobierno dispuso que el pago de los registros de importación autorizados, sólo podría hacerse con divisas provenientes de exportaciones del país del cual se hiciera la importación.

"Tiene este decreto una importancia fundamental en el intercambio comercial porque es la advertencia clara y honesta de que Colombia, como la mayoría de los países, no puede pagar sus importaciones sino con el valor de las exportaciones y tiende a estimular el comercio internacional dentro de límites razonables con cada país" (18).

En mayo 14 se establece un mercado libre de divisas para financiar las importaciones menos esenciales dejando las divisas oficiales para las principales importaciones según grupos específicos. Las primeras financian sobre todo la compra de servicios al exterior.

En este año continúan las restricciones a las importaciones destinando las divisas principalmente a materias primas y bienes de capital. Esta política se sigue impulsando en 1956 en un decreto de Abril de ese año y adicionalmente se aumentan los depósitos previos de importación.

Debido a la fuerte presión sobre la demanda de divisas para importaciones y dada la disminución de los ingresos por exportaciones resulta una crisis de retraso en los pagos durante 1955 — 1956. Solo hasta junio de 1956 se empezó a atender los pagos de nuevas importaciones lo que hizo fuerte presión sobre el mercado libre.

Para 1957 se presenta una difícil situación bien resumida por el gerente de Banco de la República así:

“Parejo con la mora en los pagos, el crédito exterior sufría considerablemente. Obligaba al giro en dólares libres, para la adquisición de mercancías, aún a quienes las normas vigentes favorecían con el cambio oficial. Desvirtuavase así el deseo de surtir los mercados de artículos esenciales a precios artificialmente bajos en relación con las otras mercaderías. Al mismo tiempo los abastecimientos se contraían por restricciones necesarias y por la no prevista retención de permisos para importar. Todos estos hechos, asociados a una política monetaria y fiscal de altos niveles, hacían presumir una agudización de los problemas, escasez de artículos necesarios, encarecimiento de precios y recesos en nuestra producción industrial, con sus inherentes repercusiones sociales” (19).

Dos años más tarde Hernando Agudelo Villa comentaba esta misma coyuntura en estos términos:

“En Mayo de 1957 la situación cambiaria era crítica. La balanza de pagos acusaba un desequilibrio fundamental; el país se había comprometido en una deuda comercial por cerca de 500 millones de dólares y su crédito externo había registrado notable deterioro. Las reservas internacionales habían descendido a niveles críticos para la estabilidad monetaria y la crisis cafetera empezaba a producir graves impactos; la desacertada política monetaria y fiscal había desencadenado un proceso inflacionario que repercutió inmediatamente en la desvalorización monetaria que en consecuencia, en el tipo de cambio, determinando así la inminente devaluación de nuestra moneda. En vez de la unidad cambiaria regía un sistema de cambios múltiples que anarquizó la política de importaciones, dió origen al contrabando, a la sobrefacturación y a la huida en gran escala de capitales Colombianas al exterior” (20).

Frente a esta situación la nueva junta militar promulgó un nuevo estatuto cambiario el 17 de Junio sobre los siguientes puntos:

- Se diferencia un mercado de "certificados de cambio" originados en el producto en moneda extranjera de todas las principales exportaciones y entradas de capital para la industria del petróleo y extracción de metales y un mercado libre o de "capitales" compuesto por nuevos capitales, turismo, regalías, residentes y otros.
- Queda abolido el tipo artificial de cambio de 2.50 y se le da a la divisa una cotización de 6.40 para el certificado.

La devaluación cambiaria busca principalmente adecuar las posibilidades de divisas a las condiciones específicas del comercio exterior del país, al encarecer las importaciones y así reducirlas, lo que permite disminuir la presión sobre las divisas; de esta manera se deberá aprovechar el cambio existente para importar aquellos productos más necesarios. Esto como efecto más inmediato, pues la devaluación debería incidir también, aunque a más largo plazo, sobre las exportaciones promoviéndolas.

- Nuevas restricciones para importación estableciendo una lista de prohibida importación y otra de "licencia previa".
- Nuevo aumento a los depósitos previos.
- Cancelación de la deuda comercial pendiente.

El arreglo en el retraso en los pagos sólo se logra completamente en 1958.

En marzo de este año se modifica el sistema de cambios de 1957 sobre estas bases:

- Tipo de cambio fijo, pero variable periódicamente para la compra de divisas de exportaciones.
- Método de remates públicos para la compra de divisas.
- Pago de fletes con dólares del mercado de capitales y no en certificados.

— “Fomento de las exportaciones distintas al café para diversificar nuestra balanza comercial; adelantar una política de sustitución de importaciones”.

He aquí reflejada la política de importaciones de 1957 a 1959.

“La política de importaciones desarrollada con base en los decretos 107 de 1957 y 80 de 1958 y posteriormente en la ley 1a. de 1959 ha tenido pleno éxito en cuanto hace relación a reducir las importaciones a la capacidad real del país para importar, a seleccionar cualitativamente las mercancías introducidas, y a impulsar la sustitución de mercancías extranjeras por artículos de producción nacional (21).

Los instrumentos restrictivos y selectivos de las importaciones fueron las listas de importación y arancel aduanero, los depósitos previos de importación y el control adicional de la superintendencia nacional de importaciones (21).

Las listas de importación se clasifican en tres de “prohibida importación” para bienes suntuarios o de consumo que el país produce suficientemente, de “libre importación” para mercancías absolutamente esenciales y de “licencia previa” para materias primas, maquinaria industrial, equipo de transporte que requieren control” para evitar exceso de importaciones, la duplicación de equipos industriales o la instalación de industrias que no consulten las verdaderas necesidades de industrialización del país; además, con el fin de ir prohibiendo todas aquellas mercancías que puedan sustituirse con productos nacionales.

El arancel de aduanas de Mayo de 1959 impone altas tarifas para importaciones suntuarias, bajas para bienes esenciales y tienen un criterio de protección de la producción nacional, de fomento y diversificación de industrias básicas, y de sustitución de importaciones manufactureras y de origen agropecuario.

Los depósitos previos tienen como fin evitar que las importaciones se comporten por encima de las posibilidades de la balanza cambiaria y sirven también de política de fomento de los renglones vitales de la economía nacional.

En 1959 se introduce el mecanismo denominado “Plan Vallejo” que consiste fundamentalmente en estimular importaciones de bienes que constituyen insumos de bienes de exportación.

En 1960 se flexibiliza un poco la política de importaciones.

"Esta mayor flexibilidad ha sido posible gracias a la recuperación del crédito externo de particulares, a la ayuda externa conseguida por el país con entidades internacionales y bancos americanos, al extraordinario esfuerzo hecho por la nación en la amortización de la deuda comercial atrasada, y al éxito de la política cafetera" (23).

No obstante, se mantiene la política de fomento selectivo con los instrumentos ya enunciados, pero exceptuando modificaciones en los depósitos previos.

Respecto a éstos, las autoridades monetarias consideraron que no deberían seguir siendo el principal mecanismo de control de importaciones porque los importadores eliminan esta traba acudiendo al crédito externo u obteniendo plazos adicionales de pago y porque los altos depósitos son discriminatorios con respecto a los importadores pequeños. Además, un saldo tan considerable congelado en el Banco de la República puede constituir una presión inflacionaria sobre los medios de pago al librar a la vez cantidades muy grandes.

— Desde este año se tienen en cuenta, al menos en principio, como nuevo criterio para el control de importaciones las metas de los planes de desarrollo, aun renunciando al equilibrio en la balanza de pagos.

En 1961 continuó con vigencia el régimen antes señalado y las importaciones aumentan.

En 1962 se pasó a la lista previa, casi todos los artículos de libre importación.

En ese año se modificó la tasa de cambio en el remate de certificados a un nivel de \$9 por dólar "para situar a un nivel más realista la cotización del dólar en dicho mercado y con el fin de ajustar en esta forma la demanda de importaciones, que aparentemente se estaba presentando en un nivel superior al realmente necesario y en todo caso, en exceso de las posibilidades del país" (24).

La devaluación fue acosada por el déficit que presentaba la balanza de pagos. Internamente se había además financiado los déficits presupuestales de 1961 y 1962 con fuertes emisiones, lo que agravó la situación financiera del país.

Las observaciones del gerente del Bco. de la República al comentar la devaluación son de gran interés:

"Por supuesto, la devaluación significa un correctivo monetario formidable, toda vez que encarece el precio de la mercancía sobrevaluada (25) (sic) y lo coloca a niveles reales. Esto quiere decir que los importadores sufren una restricción en su liquidez, y naturalmente, que los precios que se formen con todo o parte de mercancías extranjeras deberán modificarse en el mismo sentido con la obvia consecuencia de pérdida de la capacidad en los sectores compradores, y por tanto, con un menor consumo, a menos que los empresarios resuelvan sacrificar parte de su utilidad. De aquí que el efecto restrictivo que la devaluación trae consigo, debe ser mantenido rigurosamente a fin de que se alcancen los objetivos propuestos. Si el impacto monetario de una devaluación fuera compensado por una elevación proporcional del crédito, con el objeto de que se cubran los nuevos costos implícitos en ella y se mantenga la "demanda total", se caería inmediatamente en el mismo desequilibrio que se quiso corregir y los efectos buscados se harían completamente nugatorios. Lo que se dice a este respecto puede extenderse a cualquier elevación de precios que sea consecuencia de la misma devaluación" (26).

La devaluación no tuvo los efectos esperados pues a principios de 1963 se desató una fuerte inflación. Frente a esta situación las importaciones se contienen aún más y se genera en este año un nuevo déficit de las importaciones respecto a la capacidad para importar.

Más adelante el mismo gerente añade:

"En el ejemplo Colombiano se hace patente en estos últimos años la enorme trascendencia que la opinión pública le da a la política monetaria.

Aparece muy claro, por otra parte, cómo el origen de este juicio se encuentra en tener como único o casi exclusivo remedio el uso de este instrumento, en lugar de corregir los factores estructurales. Por supuesto, en presencia de los desequilibrios cambiarios de los años anteriores y ante la idea de la estabilidad de los tipos de cambio como meta de la política económica, la política monetaria versátil y oportuna pudo presentar una ayuda para aplazar la definición del problema estructural, más no para solucionarlo completamente. En distintas ocasiones la política del banco central, fué de crecimiento en sus activos por más eminentemente selectivas, con miras a fomentar la producción, o de atender aquellas actividades realmente necesitadas de crédito. Sin embargo, las fuerzas especulativas que un tipo de cambio sobrevaluado crea sobre la economía, hacían que ese dinero se dirigiera con preferencia hacia inversiones indeseables, e

inclusive que los medios de pago y el crédito se disminuyeron por virtud de la fuga de capitales o del almacenamiento por encima de lo normal de mercancías extranjeras. En casos semejantes se palpaba fácilmente la falta de capacidad del instrumento utilizado, no por las medidas intrínsecamente consideradas, sino porque mientras perdure esa falla estructural, se repite, la herramienta resulta corta e ineficaz". (27)

Por la ley 21 de 1963 se creó la Junta Monetaria que debía asumir las funciones de la junta directiva del Banco de la República en cuanto se refiere a "estudiar y adoptar las medidas monetarias, cambiarias y de crédito". Esta nueva junta tendría gran poder de decisión en lo que respecta al manejo del comercio exterior.

Dos modificaciones importantes al régimen cambiario tuvieron lugar en 1964. El decreto ley 1734 estableció que sólo subsistirá como exportación mayor el café y que las demás exportaciones se reintegrarían al tipo de cambio libre. El tipo de compra para el petróleo sería fijado por la junta Monetaria.

Por medio del decreto — ley 1733 se crean la junta y la superintendencia de Comercio exterior para que fijan una política definida de exportaciones e importaciones de acuerdo a las metas del plan decenal de desarrollo.

Por el decreto 2322 de 1965 se elimina el sistema de remate de certificados de cambio y se establecen 2 mercados de divisas: un mercado preferencial de divisas alimentado principalmente con las que provienen de exportaciones de café y que se destinan al pago de importaciones sobre una lista preferencial y un mercado intermedio abastecido con divisas provenientes de exportaciones distintas al café y se destinan a una lista especial. (28)

En el primer semestre de 1966 la situación de la balanza de pagos era relativamente favorable debido nuevos empréstitos. Con base a ésto el gobierno inició un programa de liberación de importaciones al trasladar a la lista de libre importación los productos que estaban en la lista previa.

Pero a fines del año los precios del café caen y la demanda por importaciones siguen siendo fuerte lo que fuerza a terminar con el programa de liberación.

Además, las modificaciones al control de cambios se hicieron más estrictas al eliminar el mercado libre de divisas y poner en manos del Bco. de la República el mercado de divisas mediante el decreto 2867.

El certificado de cambio se fijó en 16.25.

El año 1967 fué un año de un control de cambios mayor. El gobierno dictó los decretos leyes 444 y 688. En ellos se establece un control total sobre el cambio y se ponen trabas a las importaciones con un criterio de fomento y diversificación de exportaciones.

Se concentran las reservas internacionales en el Bco. de la República y se mantienen los dos mercados de divisas: el de certificados de cambio regido según la oferta y la demanda pero expedidos sólo en establecimientos bancarios y el mercado controlado de capitales que debe funcionar a tasas fijas de compra y venta establecidas por la junta monetaria. Se establece una tasa de \$16.30. Estos mercados se unificaron en el primero cuando en Junio de 1968 el mercado de certificados de cambio alcanzó el nivel del mercado de capitales.

También por el decreto 444 se crea el Fondo de Promoción de Exportaciones y el certificado de abono tributario (CAT), certificado negociable, válido para el pago de impuestos, y exento de los mismos. También se establece control sobre la inversión extranjera, la cual debe ser evaluada por Planeación Nacional y se toman medidas para la repatriación de capitales colombianos en el exterior.

En parte, como efecto de estos decretos las reservas internacionales aumentaron considerablemente en 1968, como se verá.

De esta hojeada a los mecanismos de control al comercio internacional puede corroborarse una política proteccionista a la que antes aludimos: están dirigidos hacia el control de importaciones y el fomento de las exportaciones. No obstante, hay algunos efectos que aquí no se analizan como los efectos redistributivos a nivel interno y externo del ingreso.

C. CUENTA DE CAPITALES CON EL EXTERIOR

Hemos visto como las exportaciones de un país son un factor clave para su crecimiento puesto que están determinando su poder de compra en el exterior. En el caso Colombiano, para la importación de los medios de producción y materias primas que el país no produce y que requiere para el crecimiento industrial.

Sabemos también que nuestra principal exportación es la decafé. Como el volumen de su demanda es función del mercado mundial, nuestras posibilidades de

crecimiento dependen en mucho de los precios del grano en el exterior y del volumen demandado.

La situación ha sido favorable en algunos períodos de la postguerra (1946—1954 y 1969 en adelante, como veremos), en cuanto a precios. No obstante, para el período 1957—1967 el poder de compra de las exportaciones ha sido desfavorable debido al deterioro del efecto de la relación de intercambio.

Quedaría a nuestra economía la alternativa de diversificar exportaciones, cosa que se ha notado desde 1956 y con mayor intensidad a partir de 1967, al aumentar la participación porcentual de las exportaciones menores en el total de exportaciones. Lo anterior, sin embargo, no reveló para aquel período (1957—1967) una mejoría importante en nuestra capacidad para importar ya que nuestros niveles de reservas no alcanzaron de manera estable el volumen necesario para importar según nuestras necesidades de desarrollo. Además, la diversificación de exportaciones, bien sea industriales o agrícolas, depende también del mercado mundial y de las condiciones de competitividad que podemos lograr, cosa que no se manifestó positiva en el período en referencia.

Dadas estas condiciones tan rápidamente enunciadas, pero desarrolladas atrás, sólo una alternativa se presentó al país y es la de acudir al capital extranjero, bien sea bajo la forma de préstamos, o de inversiones directas.

“El endeudamiento del país se ha venido produciendo por dos razones principales”, afirmaba el Dr. Diego Calle Restrepo siendo ministro de hacienda en un reportaje a *el Tiempo*: “Primera, por la necesidad de suplir el menor ingreso de divisas originado en la baja de los precios del café y segundo, porque las necesidades de desarrollo económico y social del país requieren financiaciones de tal magnitud que los recursos internos no alcanzan a satisfacer . . .

“No cabe duda de que hubiera sido mejor recibir más ingresos de las exportaciones de café y tomar menos en préstamo, pero el hecho fundamental es sencillamente que el país hubiera experimentado una crisis económica de gran severidad sin los préstamos conseguidos. Nuestros problemas son aún bastante difíciles, pero son más llevaderos con ayuda externa que sin ella” (29).

Y Jorge Mejía Palacio decía en su memoria de hacienda en 1962:

“La preocupación de quienes miran con desconfianza el desequilibrio del balance de pagos, ya no accidental sino planeado, y en general las cuantiosas financia-

ciones externas, está en que el país no será capaz de pagar tan fabulosos créditos y que estamos hipotecando por muchos años el futuro.

Esto no se compadecería con un plan que busca no sólo el desarrollo sino el bienestar social y la independencia económica de los países retrasados" (30).

Uno de los efectos de esta alternativa (además de la desnacionalización y otros de los que no nos ocupamos aquí) es el de generar un flujo de salidas por conceptos de amortización y servicio de la deuda, de remuneración a factores del exterior, etc. que hace que la entrada neta no sean tan significativa y que en feed-back hace disminuir la capacidad para importar, lo que de nuevo obliga a aumentar los préstamos adicionales.

En el gráfico 3 puede apreciarse este fenómeno.

Si analizamos por períodos las entradas netas de capital encontramos que son crecientes de 1950 a 1954, años que coinciden con una situación cafetera de volumen y de precios de exportación en aumento. A partir del derrumbe cafetero de 1954 las entradas netas disminuyen hasta 1958. Se aprecia como el capital extranjero busca condiciones favorables en la economía para efectuar así inversiones no riesgosas.

Este período coincide con el atraso en los pagos de deudas de comercio exterior durante el gobierno de Rojas y en el mismo se gastan las reservas acumuladas hasta 1954 de manera que en 1958 el gobierno tuvo que decretar una devaluación, tal como hemos visto. En este año empiezan nuevamente a crecer las entradas netas hasta un año de nueva devaluación (1962). Hay que recordar que esta devaluación fué necesaria debido a que el aumento en las importaciones fué muy fuerte en este lapso y fué necesario un freno que limitara su crecimiento (31).

Si se observa de nuevo el gráfico 5 se ve que las entradas netas iban en gran parte destinadas a la financiación de importaciones ya que estas superaban el poder de compra de las exportaciones.

En el cuadro 8 se aprecian los destinos de las fuentes corrientes de divisas. Porcentualmente el uso mayor corresponde a importaciones, porcentaje que oscila entre el 60.10/o respecto al total de fuentes y el 96.40/o y que no tiene una tendencia definida. El porcentaje que se dedica al exterior por concepto de

renta al capital bajo la forma intereses y utilidades es también significativo, llegando a ser casi 15^o/o en 1967. Igualmente significativo es el porcentaje que se destina a amortizaciones y depreciación del capital extranjero, llegando a alcanzar el 45^o/o en 1967.

Si estudiamos la clasificación de los préstamos externos contratados según su destino (cuadro No. 9) para los años 1961 a 1970 podemos apreciar que la participación mayoritaria corresponde a préstamos de proyectos de desarrollo (principalmente para infraestructura) que con respecto al total de préstamos de esos años constituye el 70^o/o, quedando destinado el 30^o/o restante a la financiación de importaciones. Dentro de los préstamos de proyecto ocupan en orden de importancia relativa los primeros lugares a las obras de energía (18^o/o), transporte (16^o/o), industria (10^o/o) y agricultura (9.5^o/o).

En su memoria de Hacienda Absalón Espinosa Valderrama resume para su gobierno (y en general para los de la época estudiada) la política de crédito externo, así:

"1. El propósito de corregir el desequilibrio estructural de nuestra balanza de pagos supone crédito externo como elemento esencial para suplir la escasez de recursos de cambio exterior y la insuficiencia del ahorro interno frente a las necesidades del desarrollo.

2. Requerimos el ingreso de capital público, no subordinado a condiciones mercantiles o políticas, ni a intromisiones indebidas.

3. Sabemos del esfuerzo propio, de la disciplina interior, del deber irrenunciable de tomar autónomamente las decisiones, pero no vacilamos en señalar la importancia de superar las limitaciones en la formación de capital, mediante el apoyo financiero externo, sistemático y flexible.

4. No nos inclinamos a acogernos cándidamente a los dogmatismos de turno, cómo aquel del libre cambio que en el XIX arrasó la embrionaria manufactura nacional o como aquel otro cambio libre que en breve lapso consumió las reservas internacionales del país.

... 8 Para mantener una adecuada tasa de desarrollo, consideramos necesaria la continuidad de los préstamos de programa, ojalá plurianuales mientras la expansión del comercio exterior provee sus propios ingresos y se corrigen las deficiencias del ahorro interno.

... 10 La política de desarrollo es nuestra responsabilidad y nuestra tarea, pero necesita el apoyo de los mecanismos de la economía internacional, comprobadamente defectuosos en su funcionamiento" (32).

De gran interés sería hacer aquí una evaluación de la política financiera externa, pero no puede hacerse en este escrito.

II. PERIODO 1968 – 72

A. Exportaciones:

1. El café:

Los siguientes son los principales hechos dignos de mención con respecto a la situación del grano en este nuevo período.

En 1967 los países productores y consumidores no habían logrado un acuerdo sobre la renovación del convenio de 1962. En 1968 se renueva el convenio para un período de 5 años, 1968–1973, con algunas enmiendas (33).

En este año se da una disminución en la producción mundial afectada por varios países productores, pero especialmente una larga sequía en Sao Paulo, Brasil.

En nuestro país la participación relativa del café en el total de exportaciones sigue bajando a causa del notable incremento de otros productos, pero conserva un porcentaje aún muy considerable.

El principal mercado para el café sigue siendo, como en el período anterior, los Estados Unidos, aunque se van abriendo nuevos mercados (principalmente en países europeos), que van disminuyendo la participación relativa de este país en el total de exportaciones de café.

La crisis cafetera anotada en el período anterior persistió hasta Septiembre de 1969, fecha en que se restablecen las cotizaciones internacionales del café.

Los precios se recuperan en Nueva York ante las expectativas sobre la producción exportable del Brasil afectada por las heladas que destruyeron parte de las plantaciones, como hemos visto.

Aunque el precio promedio de 44,93 supera el de 1968 (41.94 centavos de dólar la libra), este mayor valor sólo se da en los últimos meses, como puede observarse.

AÑO 1969

| | | | | | |
|-----------------|----------------|----------------|---------------|-------------|--------------|
| Enero | Febrero | Marzo | Abril | Mayo | Junio |
| 43.93 | 43.23 | 41.05 | 40.05 | 39.85 | 40.58 |
| Julio | Agosto | Sepbre. | Ocbre. | Nov. | Dic. |
| 40.33 | 41.38 | 45.30 | 52.50 | 55.75 | 55.88 |
| Promedio | | | | | |
| 44.99 | | | | | |

La presión se debió a la demanda de los tostadores en previsión de escasez, dados los fenómenos aludidos.

Esta nueva situación favorable para el país es comentada por el gerente del Banco de la República, en los siguientes términos, que a pesar de su longitud, juzgamos del caso reproducir extensivamente:

“Esta mejora en la economía externa del café debe ser celebrada con el natural optimismo que produce un ingreso nuevo e inesperado de tal cuantía, pero también con espíritu precautelativo para no caer en exceso de euforia que malogre lo que debe ser nueva y firme base para un fuerte impulso de nuestro desarrollo. Semejante estado de ánimo podría llevar a disminuir los esfuerzos en distintos frentes, principalmente en tres:

“Primero descuidar lo que se está haciendo y todavía debe hacerse por mucho tiempo en favor de las exportaciones no tradicionales. El hedonismo enseña que es fácil, abandonar la voluntad creadora cuando circunstancias menos exigentes ofrecen frutos inmediatos y favorables. También la liquidez interna, secuela de las mayores reservas, puede alterar los costos y, por lo tanto, limitar la

capacidad competitiva en el exterior. Igualmente, aunque no se produjera alza de costos, la demanda efectiva o mayores consumos que tal liquidez crea, induce a los exportadores a preferir el mercado nacional. Empero, Colombia tiene una defensa en los instrumentos monetarios y cambiarios, en el Fondo de Promoción de exportaciones y en otros organismos que orientan su política en este sentido, esperándose que tal eventualidad se reduzca al mínimo.

“En segundo lugar, los buenos precios del café invitan a intensificar las siembras y se puede caer nuevamente, a corto y a mediano plazo, en la superproducción. Como es bien conocido, nuevas variedades, en especial el “caturra” se caracterizan por su precocidad y es fácil que en un ciclo más corto del tradicional resulten excedentes que vuelvan a envilecer los precios. Por supuesto este aspecto está íntimamente ligado a la actitud de los demás productores y al desarrollo de la política que la Organización Internacional del café lleve a cabo en materia de diversificación y control de producción, pero de ninguna manera sería aconsejable para Colombia una política unilateral de limitación en la oferta.

“En este orden de ideas, lo que conviene y procede a la política cafetera es tratar de mantener la producción en niveles normales que permitan conservar los precios alcanzados y algún ritmo de aumento, los cuales serían un fundamento sólido y preponderante para el futuro desenvolvimiento de los países que dependen del grano. Por otra parte, alzas insólitas y desmesuradas, pueden traer reacción de los consumidores y debilitar el pacto mundial. En verdad, el acuerdo cafetero es la única realización exitosa entre productores y consumidores a escala universal para estabilizar un producto básico y todo indica que su conservación y fortalecimiento es lo que más conviene a la postre a unos y otros.

“Finalmente, puede suceder que el fenómeno comentado conduzca a prácticas poco calificadas de importación y con ello a gastar con improvidencia lo que eventos naturales procuran muy ocasionalmente. Perentorio es invertir esos nuevos dólares en aquellos sectores de la economía en donde su productividad sea más rápida, eficiente e indispensable” (34).

La recuperación de precios eleva considerablemente el valor global de las exportaciones en 1970 sin que el volumen exportado se aumente mucho. Los precios mensuales tienen una tendencia decreciente en este año (de 60 centavos a 52 centavos la libra) pero en promedio alcanzan el nivel más alto desde 1958 (56.42 centavos).

Esta elevación de precios tuvo su origen especulativo, con base en expectativas pues la producción afectada por las heladas del Brasil en el año anterior no es la de este año sino la de los siguientes.

En 1971 se registra un descenso en el precio promedio del café (49.27 centavos) debido a la inesperada recuperación de la oferta brasileña. No obstante, este precio es el más alto desde 1958 con excepción del precio del año anterior. La disminución en precios produjo una disminución en valor pues el volumen de exportaciones fué aproximadamente igual al del año anterior.

Dado que los precios internacionales del grano se cotiza en dólares de EE.UU., la devaluación del dólar en este año produce efectos negativos que imponen una menor capacidad de compra de los países productores en los países cuyas monedas fueron revaluadas con la mencionada devaluación. Esta situación monetaria ha dificultado la renovación de los pactos internacionales del café.

En 1972 las ventas del grano aumentan en relación al año anterior. El aumento en valor fué más fuerte en el último trimestre del año debido a los mayores precios, en el mercado mundial para esta época del año.

En resumen, para este período puede decirse con relación al café que el volumen de exportaciones no ha aumentado en comparación con años del primer período estudiado (por ejemplo 1953–1954) y que se han acumulado inventarios (35). Además, se ha presentado un déficit en la producción mundial con respecto al consumo como puede verse en un cuadro tomado del informe del Banco mundial sobre la economía Colombiana (cuadro 10). Esta coyuntura ha permitido una recuperación en precios y por tanto en ingresos de divisas cuya duración, es difícil de prever si se tienen en cuenta no solo las alteraciones de la oferta mundial por fenómenos climatológicos, sino la disolución del convenio cafetero para 1978, pero que se puede esperar sea prolongada si se atiende al nivel de crecimiento del consumo mundial. De todas maneras ha habido una fuerte disminución de stocks en el comercio mundial del café y su recuperación sólo podría lograrse en varios años.

2. Otros productos.

En 1968 sigue creciendo el valor total de las exportaciones menores o nuevas. Se aumenta la producción de algodón, la cuota de textiles de EE.UU. se reajus-

ta y se consiguen nuevos mercados para el azúcar. La exportación de petróleo sigue en descenso.

La misma tendencia al alza se nota en 1969 y el petróleo empieza a recuperar debido a una nueva explotación en el Putumayo. En 1971 baja de nuevo debido a la ampliación de la refinería de Barrancabermeja.

En éste último año las exportaciones menores alcanzaron gran consideración para este tipo de exportaciones.

La política de fomento a las exportaciones menores ha tenido como resultado una tasa de crecimiento del 24^o/o anual entre 1966 y 1969 y del 21^o/o en 1971 (36). (En 1970 sólo crecieron a un ritmo del 4^o/o).

El valor en dólares de dichas exportaciones se duplicó entre los 2 períodos 1963–1966 y 1967–1970 (37).

Para el año 1972 se registra una cifra de 392 millones de dólares en las exportaciones no tradicionales. El crecimiento se registra en casi todos los renglones y se debe tanto al aumento en el quantum exportado como a la elevación de los precios en el mercado mundial de algunos productos (especialmente carnes, cementos, algodón y cueros).

“El alza en los precios internacionales de materias primas obedece a una relativa escasez de la oferta exportable por parte de países productores, así como a una creciente demanda mundial, estimulada en parte por la revaluación de las monedas de la mayoría de los principales países consumidores” (38).

Quizás el principal factor de crecimiento de la demanda mundial es la confluencia del área socialista en el mercado mundial en calidad de demandante de materias primas.

Hay que apreciar la capacidad de demanda de la Unión Soviética para ver su posibilidad de afectar el mercado mundial.

Esta situación de precios internacionales es otra buena perspectiva para el economía Colombiana en los próximos años.

3. Exportaciones Totales

El total de exportaciones, pese a fluctuaciones en volumen, presentó una tendencia hacia la baja de 1967 a 1968, pero de 1968 a 1970 revela una tendencia creciente de 558 millones de dólares en 1968 a 731 millones en 1970 (3).

En 1971 las exportaciones caen un poco, debido a la disminución del valor de las exportaciones de café, pues las exportaciones menores aumentan en este año.

Para el año 1972 las exportaciones ascendieron a 820 millones de dólares, lo que significó un aumento de casi 300/o. Este aumento se debió principalmente al crecimiento de las exportaciones menores que fué del 660/o respecto al año anterior.

Dentro de la política económica referente a las exportaciones en este período cabe mencionar que el gobierno estableció un "plan cuatrienal de exportaciones" para 1972-1975. Tiene como fin principal expandir y diversificar las exportaciones menores.

Contempla los siguientes puntos:

"a) Identificación de productos prioritarios que en la actualidad reúnan ciertas exigencias y que con una acción específica responderán al impulso que se requiere.

b) Modificación de la estructura de las exportaciones nuevas, estimulando la producción exportable de bienes manufacturados con mayor valor agregado nacional, mediante utilización más eficiente de la capacidad instalada actual y creación de nuevas empresas orientadas básicamente a la exportación. Factor de mucha ponderación es la escogencia de los bienes a los cuales se encaminarán preferencialmente los esfuerzos, es el alto contenido de mano de obra involucrado en ellos, como apoyo a los esfuerzos gubernamentales para la reducción del desempleo.

c) Reestructuración del destino de las ventas del país hacia áreas que ofrezcan mejores condiciones para nuestros productos, liberando de esa forma la excesiva dependencia de los mercados tradicionales. La medida se complementará además con la política de ampliar las relaciones comerciales.

d) La prelación de suministro de los mercados internacionales se deriva del posible logro de independencia del consumo externo y el interno, aún a costa de este último, para evitar trastornos en el volumen exportable" (40).

B. Importaciones.

En Mayo de 1968 se traslada un grupo importante de mercancías de la lista de licencia previa a la de libre importación.

En 1969 las importaciones alcanzaron el mayor valor conocido hasta ese año debido al aumento de los ingresos por divisas (por exportaciones — recordar el aumento en el precio del café — y por créditos externos), lo que aumentó el déficit de la balanza comercial. Como se ve, se impulsó el proceso de liberación de importaciones en este año, proceso iniciado el año anterior.

También en 1970 las importaciones siguen aumentando. En este año se inicia el desmonte de los depósitos previos de importación con esta exposición de motivos:

"Habida cuenta que algunas de las causas que justificaban los depósitos previos de importación han desaparecido; que la función de los mismos no es de carácter proteccionista y que en los últimos años la situación de reservas internacionales ha sido satisfactoria, las autoridades monetarias se han propuesto desmontarlos en forma paulatina. Se busca así, entre otras cosas, evitar que en el futuro estos montones sean causa de perturbación monetaria y aliviar las cargas financieras que elevan los costos de producción, incrementar el empleo en el país de manera más rápida y eficaz y dar mayor impulso a la pequeña y mediana industria, al permitirle liberar parte de su capital de trabajo" (41).

Es bueno recordar aquí que esta polémica también se suscitó en el período anterior

En 1971 sigue el desmonte de los depósitos previos mediante la reducción de los porcentajes vigentes.

Las importaciones se reducen casi en un 150/o en relación al año anterior debido a la política de la junta monetaria (42) impulsada por la baja en los ingresos por exportaciones de café. Las importaciones pasan de 930 millones de dólares a 794 millones.

Las importaciones alcanzaron en 1972 cifra de 911 millones, ascendiendo así de nuevo 150/o pero con un valor inferior al registrado en 1970. Pese a este aumento se presenta superavit en la balanza comercial debido al crecimiento de las exportaciones.

Los siguientes son los promedios de las reservas internacionales brutas en millones de dólares para el período que nos ocupa.

| 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 |
|-------|-------|-------|-------|-------|
| 139.3 | 163.5 | 224.3 | 296.1 | 231.4 |

A fines de 1972 habría 400 millones de dólares en reservas.

Se advierte una tendencia creciente, con excepción de 1971. La situación para este período se muestra con saldo positivo, lo que indica cierta holgura para las transacciones internacionales.

Para este período se advierte un cierto cambio en la política económica con respecto al sector externo. Si bien el período estudiado atrás se caracterizó por la tendencia a la sustitución de importaciones para lograr una economía de divisas y encauzar la demanda sobre ellas, ahora se hace mayor énfasis en la creación de nuevas fuentes de divisas mediante el fomento de exportaciones.

Sin embargo, el buen efecto de la diversificación de las exportaciones durante los últimos años plantea a los productores la alternativa entre producir para el país o para exportar.

Esta decisión depende fundamentalmente de los precios externos que son favorables en estos años, según hemos visto, lo que induce a la segunda alternativa.

En este caso los precios internos suben cuando la oferta nacional se hace insuficiente, como en el caso de la carne.

"En aquellos casos en que la exportación de un bien puede ocasionar restricciones al consumo interno, y por ende en su precio, debe compararse el beneficio de

las divisas adicionales generadas con los costos que implican el desabastecimiento interno y la inflación" (43).

Esta alternativa depende del impacto que la política económica del gobierno tenga sobre los productores, pero no parece posible que el "beneficio social" pueda imponerse cuando existen precios al alza en el mercado mundial.

En resumen, estos años, sobre todo a partir de 1969, se caracterizan por una situación favorable en el comercio exterior debido principalmente a la bonanza cafetera y al crecimiento de las exportaciones menores.

NOTAS

- (1) El poder de compra de las exportaciones (PCX) se define como el quantum de exportación (X) neto de la relación de precios de intercambio (ERI) $PCX = X - ERI$
- (2) X: Volumen físico de exportaciones, es decir, exportaciones a precios de un año base.
- (3) $ERI = 1 - \frac{Px}{Pm} \cdot X$
Px : Precios de importaciones
Pm: Precio de importaciones.
- (4) Samper Armando: Importancia del café en el comercio exterior de Colombia. Federación nacional de cafeteros, Sección de investigaciones económicas. Bogotá, ABC, 1948 pag. 140 y 141
- (5) SIC. Mejor dicho: no tanto como debieran haber bajado.
- (6) Sic. (Con alguna celeridad). Carlos Villaveces Memoria de Hacienda. Bogotá, Imprenta Nacional, 1954, p. 102.
- (7) Puede verse una descripción pormenorizada de esta crisis en la memoria de Hacienda de 1955 (pags. 41 - 47).
- (8) el pacto de 1958 se fue renovando año tras año hasta 1962.
- (9) Banco de la República: XXXIX Informe anual del gerente a la junta directiva (pags. 138 y 139).
- (10) En esta fecha alcanzó un precio de 91.39 centavos la libra el café Manizales en Nueva York.
- (11) Banco de la República XL informe anual del gerente a la junta directiva (pag. 128).
- (12) Merece resaltar aquí que el petróleo tienen un tratamiento cambiario especial por cuanto no se somete a las normas de reintegro de los otros productos para esta época.

- (13) CPI: Poder de compra de las exportaciones más entradas netas de capital y menos remuneraciones a factores del exterior (neta).
- (14) Economía Colombiana y comercio exterior 1950 - 1970: Revista Coyuntura económica vol. 2 y 3 pag. 133
- (15) Este corresponde con frecuencia a importación de artículos de primera necesidad indispensables para el abastecimiento de los mercados y la regulación de los precios internos de estos productos.
- (16) Banco de la República XXXV informe anual del gerente a la junta directiva, pag. 53
- (17) Banco de la República: XXI informe anual del gerente a la junta directiva, pag. 112
- (18) Carlos Villaneces: Memoria de hacienda 1955, pag. 49.
- (19) Banco de la República: XXXIV informe anual del gerente a la junta directiva, pag. 45.
- (20) Hernando Agudelo Villa: Memoria de hacienda, 1959, pag. 63. Estos fenómenos sin embargo, dís taban como vemos mucho de obedecer a la "desacertada política monetaria y fiscal". Hechos ex- ternos independientes de la voluntad de las autoridades correspondientes estaban en el origen de los mismos.
- (21) Ibid, pag. 66.
- (25) Subvaluada, debió decir.
- (26) Ibid, p. 75.
- (27) Ibid, pag. 77
- (28) Para el análisis de las importaciones desde 1950 hasta 1965 puede consultarse Melo Guevara, Ga briel: Devaluaciones en cadena. Ed. Revista Colombiana, Bogotá, 1966.
- (29) Diego Calle Restrepo: Memoria de Hacienda, 1964, p. 220.
- (30) Jorge Mejía Palacio: Memoria de Hacienda, 1962, p. XIII
- (31) Ver otros factores en Melo Guevara, op. cit.
- (32) Abdón Espinosa Valderrama: Memoria de Hacienda, 1966 - 70, pags. 289 y 290.
- (33) Entre ellas "se destacan la inclusión del ajuste selectivo de cuotas de los principales tipos de café, la adopción de medidas para el control de las cuotas, la imposición de gravámenes al café procesado en los países productores, el control de la producción y el programa de diversificación de las econo- mías de los países que dependen esencialmente de este producto". Banco de la República: XLVI informe anual del gerente a la junta directiva, pag. 56.
- (34) Ibid, p. 172
- (35) Cfr. Informe especial sobre política cafetera: Revista Coyuntura Económica Vol. I No. 3.

- (36) Cfr. Informe especial sobre las exportaciones y el empleo. Rev. Coyuntura económica: Vol 1 No. 4.
- (37) Cfr: Economía Colombiana y comercio exterior 1950 – 1970 Rev. Coyuntura económica, Vol. 2 No. 3.
- (38) Revista Coyuntura económica, Vol. III No. 1, pag. 109.
- (39) Cfr: Banco de la República: XLVIII informe anual del gerente a la junta directiva.
- (40) Ibid, pag. 120.
- (41) Banco de la República: XLVII informe anual de gerente a la junta directiva, pag. 64
- (42) La política consistió en la reducción de los presupuestos trimestrales de divisas que podían aprobar el INCOMEX.
- (43) Revista Coyuntura Económica: Vol. III No. 1, pag. 110.

| Año | Exportaciones | Importaciones |
|------|---------------|---------------|
| 1955 | 406.354 | 24.758 |
| 1956 | 341.701 | 23.303 |
| 1957 | 327.853 | 22.978 |
| 1958 | 374.367 | 77.287 |
| 1959 | 441.257 | 24.576 |
| 1960 | 428.087 | 24.341 |
| 1961 | 411.255 | 22.023 |
| 1962 | 400.432 | 21.181 |
| 1963 | 450.601 | 22.524 |
| 1964 | 400.151 | 21.327 |
| 1965 | 432.442 | 122.575 |
| 1966 | 421.643 | 112.202 |
| 1967 | 472.292 | 109.501 |
| 1968 | | |
| 1969 | | |
| 1970 | | |

PRINCIPALES RENGLONES DE EXPORTACION 1950 - 1969
(Valor FOB en miles de dólares corrientes)

| PERIODO | AGROPECUARIOS Y FORESTALES (1) | COMBUSTIBLES Y MINERALES (2) | PRODUCTOS MANUFACTURADOS Y OTROS (3) | | | TOTAL |
|---------|--------------------------------|------------------------------|--------------------------------------|-------|--------|---------|
| | | | Manufacturados | Otros | Total | |
| 1950 | 319.298 | 65.825 | 3.266 | 5.172 | 8.438 | 393.561 |
| 1951 | 373.083 | 96.029 | 5.056 | 9.620 | 14.676 | 483.788 |
| 1952 | 394.663 | 83.296 | 2.613 | 2.465 | 5.078 | 483.037 |
| 1953 | 511.970 | 87.840 | 3.575 | 2.073 | 5.648 | 605.458 |
| 1954 | 569.462 | 90.595 | 5.729 | 3.296 | 9.025 | 669.082 |
| 1955 | 508.039 | 79.894 | 4.028 | 4.724 | 8.752 | 596.685 |
| 1956 | 447.419 | 90.038 | 6.919 | 7.243 | 14.162 | 551.619 |
| 1957 | 420.484 | 82.681 | 3.798 | 4.145 | 7.943 | 511.108 |
| 1958 | 374.467 | 77.897 | 3.937 | 4.414 | 8.351 | 460.715 |
| 1959 | 380.408 | 82.714 | 6.005 | 3.877 | 9.882 | 473.004 |
| 1960 | 365.422 | 87.945 | 6.069 | 5.142 | 11.211 | 464.578 |
| 1961 | 346.136 | 74.299 | 7.690 | 6.342 | 14.032 | 434.467 |
| 1962 | 376.977 | 70.382 | 11.855 | 4.189 | 16.044 | 463.403 |
| 1963 | 344.453 | 83.002 | 13.061 | 6.141 | 19.202 | 446.657 |
| 1964 | 432.957 | 85.567 | 22.165 | 7.447 | 29.612 | 548.136 |
| 1965 | 401.420 | 97.719 | 34.204 | 5.801 | 40.005 | 539.144 |
| 1966 | 376.962 | 82.024 | 41.811 | 6.794 | 48.605 | 507.591 |
| 1967 | 388.736 | 76.831 | 38.949 | 5.364 | 44.313 | 509.880 |
| 1968 | 440.448 | 58.200 | 52.095 | 7.535 | 59.630 | 558.278 |
| 1969 | 451.990 | 91.147 | 56.817 | 7.552 | 64.369 | 607.506 |
| 1970 | | | | | | |

Fuente: Banco de la República, Informe anual del gerente a la junta directiva.

- (1) Comprende: Café sin tostar, algodón en bruto, azúcar en bruto, banano, ganado vacuno en pie, tabaco en rama, madera en troncos y aserrada, mariscos y moluscos congelados, pieles de animales de caza y pesca, carne en canal de ganado vacuno, animales vivos (menso ganado vacuno) fríjol, maíz y arroz, bálsamo de tolú, flores frescas, Ipecacuana.
- (2) Comprende: Petróleo crudo, Fuel-oil, Platino en bruto y semiferrado, oro en bruto y sus aleaciones, esmeraldas y además piedras preciosas, demás combustibles y aceites minerales, minerales de plomo y concentrados.
- (3) Comprende: Cajas de cartón y otras manufacturas de papel y cartón, hilados y tejidos de algodón, textiles sintéticos y artificiales, cemento Portland, cueros, manufacturas de cuero y peletería, tortas y concentrados, neumáticos para vehículos, productos farmacéuticos, instrumentos y aparatos de óptica, fotografía, etc., productos químicos orgánicos e inorgánicos, manufacturas metal-mecánicas, manufacturas de madera, vidrio y sus manufacturas, manufacturas de azúcar y artículos de confitería, libros y artículos de artes gráficas, montaje, licuado, máquinas y aparatos de procesamiento de productos agrícolas.

CUADRO No. 3

PRINCIPALES RENGLONES DE EXPORTACION 1.950 - 69
(Valor FOB en Miles de dólares constantes 1958 - 100)

| PERIODO | AGROPECUARIOS Y FORESTALES | COMBUSTIBLES Y MINERALES | PRODUCTOS MANUFACTURADOS Y OTROS TOTAL | TOTAL |
|---------|-------------------------------|-----------------------------|---|---------|
| 1950 | 307.538 | 79.079 | 8.712 | 441.349 |
| 1951 | 323.534 | 109.099 | 8.712 | 441.349 |
| 1952 | 361.622 | 97.445 | 3.537 | 462.614 |
| 1953 | 444.855 | 99.773 | 2.790 | 547.418 |
| 1954 | 367.326 | 93.080 | 4.278 | 464.684 |
| 1955 | 405.064 | 84.858 | 10.366 | 500.288 |
| 1956 | 311.701 | 93.868 | 19.738 | 425.307 |
| 1957 | 327.858 | 83.974 | 6.757 | 418.589 |
| 1958 | 374.467 | 77.897 | 8.351 | 460.715 |
| 1959 | 441.857 | 84.575 | 9.857 | 536.289 |
| 1960 | 425.691 | 94.341 | 13.012 | 533.044 |
| 1961 | 413.865 | 82.858 | 19.923 | 516.646 |
| 1962 | 480.452 | 78.481 | 25.961 | 584.894 |
| 1963 | 450.601 | 92.533 | 28.888 | 572.022 |
| 1964 | 460.157 | 96.327 | 27.338 | 583.822 |
| 1965 | 432.443 | 122.578 | 42.754 | 597.775 |
| 1966 | 421.644 | 112.208 | 60.334 | 594.186 |
| 1967 | 473.583 | 105.901 | 59.972 | 639.456 |
| 1968 | | | 82.831 | |
| 1969 | | | 77.450 | |
| 1970 | | | | |

CUADRO No. 4

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS PRINCIPALES RENGLONES DE EXPORTACION (1951 - 1967)
(Valor FOB en Miles de dólares constantes 1.958 - 100)

| PERIODO | AGROPECUARIOS Y FORESTALES | COMBUSTIBLES Y MINERALES | PRODUCTOS MANUFACTURADOS Y OTROS | TOTAL |
|---------|-------------------------------|-----------------------------|-------------------------------------|-------|
| 1950 | 73.3 | 24.7 | 2.0 | 100.0 |
| 1951 | 78.2 | 21.1 | 0.8 | 100.0 |
| 1952 | 78.2 | 21.1 | 0.8 | 100.0 |
| 1953 | 81.3 | 18.2 | 0.5 | 100.0 |
| 1954 | 79.0 | 20.0 | 0.9 | 100.0 |
| 1955 | 81.0 | 17.0 | 2.0 | 100.0 |
| 1956 | 73.3 | 22.1 | 4.6 | 100.0 |
| 1957 | 78.3 | 20.1 | 1.6 | 100.0 |
| 1958 | 81.3 | 16.9 | 1.8 | 100.0 |
| 1959 | 82.4 | 15.8 | 1.8 | 100.0 |
| 1960 | 79.9 | 17.7 | 2.4 | 100.0 |
| 1961 | 80.1 | 16.0 | 3.9 | 100.0 |
| 1962 | 82.1 | 13.4 | 4.4 | 100.0 |
| 1963 | 78.8 | 16.2 | 5.0 | 100.0 |
| 1964 | 78.8 | 16.5 | 4.7 | 100.0 |
| 1965 | 72.3 | 20.5 | 7.2 | 100.0 |
| 1966 | 71.0 | 18.9 | 10.1 | 100.0 |
| 1967 | 74.1 | 16.6 | 9.4 | 100.0 |
| 1968 | | | | 100.0 |
| 1969 | | | | 100.0 |
| 1970 | | | | 100.0 |

CUADRO No. 5

PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES MENORES Y PETROLEO
EN EL TOTAL DE EXPORTACIONES DE BIENES (Excluído oro)

| PERIODO | PETROLEO | EXPORTACIONES MENORES |
|---------|----------|--------------------------|
| 1950 | 16.2 | 7.2 |
| 1951 | 15.4 | 7.9 |
| 1952 | 15.5 | 6.3 |
| 1953 | 12.4 | 6.0 |
| 1954 | 10.7 | 6.0 |
| 1955 | 10.3 | 8.4 |
| 1956 | 10.4 | 18.7 |
| 1957 | 12.5 | 20.2 |
| 1958 | 12.6 | 20.2 |
| 1959 | 13.5 | 19.6 |
| 1960 | 16.6 | 14.3 |
| 1961 | 14.8 | 18.6 |
| 1962 | 12.9 | 16.6 |
| 1963 | 16.3 | 19.8 |
| 1964 | 12.0 | 24.8 |
| 1965 | 15.2 | 25.5 |
| 1966 | 13.7 | 23.7 |
| 1967 | 11.1 | 31.1 |
| 1968 | 6.0 | |
| 1969 | 8.5 | |
| | | |

CUADRO No. 6

EXPORTACIONES MENORES
(Exportaciones diferentes de café y petróleo)
Millones de US\$

| | Banano | Agrícola Algodón | Azúcar | Tabaco | Fuel Oil | Pieles | Cueros | Carne en Canal | Ganado en pie | Maderas | Cemento | Textiles | Platino | Camarones | Llantas |
|------|--------|------------------|--------|--------|----------|--------|--------|----------------|---------------|---------|---------|----------|---------|-----------|---------|
| 1960 | 13.7 | 12.6 | | 2.4 | 7.5 | | | | | 2.1 | 2.0 | | 1.2 | 1.7 | |
| 1961 | 14.5 | 10.1 | 5.2 | 4.0 | 4.8 | | | | | 2.2 | 2.4 | | 1.5 | 1.4 | |
| 1962 | 10.6 | 15.6 | 7.4 | 5.7 | 7.1 | | | | | | | | 1.0 | 1.5 | |
| 1963 | 13.3 | 9.3 | 5.5 | 7.2 | 3.8 | | | | | 2.8 | 1.6 | 4.4 | 1.5 | 1.4 | |
| 1964 | 12.4 | 6.2 | 3.3 | 9.4 | 7.3 | | 2.9 | | | 3.9 | 2.3 | 8.0 | 1.5 | | 1.0 |
| 1965 | 18.6 | 8.0 | 7.6 | 7.2 | 7.3 | | 4.6 | 2.4 | 6.3 | 3.5 | 2.2 | 11.7 | 0.9 | 1.4 | 2.2 |
| 1966 | 20.0 | 2.2 | 8.3 | 5.6 | 9.7 | 0.9 | 3.9 | 1.4 | 6.0 | 3.0 | 2.1 | 8.3 | 0.0 | 1.1 | 3.9 |
| 1967 | 25.0 | 15.3 | 11.3 | 4.4 | 13.4 | 2.0 | 1.4 | 1.5 | 1.3 | 3.2 | 2.6 | 7.2 | | 1.6 | 1.6 |
| 1968 | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1969 | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1970 | | | | | | | | | | | | | | | |

CUADRO No. 7
COMERCIO EXTERIOR

IMPORTACIONES CLASIFICADAS SEGUN USO O DESTINO ECONOMICO (CUODE) 1951 - 1969

| INSUMO | Materias primas y productos intermedios | | | | | | | | | | Bienes de Capital | | | | | Diversos | | TOTAL |
|--------|--|---------------|---|---------------|---|---------------|----------------------------|---------------|---------------------------------------|---------------|-------------------------------------|---------------|----------------------|---------------|----------|---------------|---------|-------|
| | GRUPO III | | GRUPO IV | | GRUPO V | | GRUPO VI | | GRUPO VII | | GRUPO VIII | | GRUPO IX | | GRUPO X | | | |
| | Combustibles lubricantes y productos conexos | o/o del total | Materias primas y productos intermedios para la agricultura | o/o del total | Materias primas y productos intermedios para la agricultura | o/o del total | Materiales de construcción | o/o del total | Bienes de capital para la agricultura | o/o del total | Bienes de capital para la industria | o/o del total | Equipo de transporte | o/o del total | Diversos | o/o del total | | |
| 9.397 | 15.465 | 3.7 | 5.508 | 1.3 | 203.466 | 48.6 | 23.752 | 5.7 | 13.575 | 3.2 | 63.627 | 15.2 | 38.851 | 9.3 | 947 | 0.2 | 419.000 | |
| 8.303 | 19.195 | 4.6 | 4.725 | 1.1 | 187.042 | 45.1 | 21.776 | 5.2 | 8.211 | 2.0 | 83.505 | 20.1 | 41.336 | 10.0 | 779 | 0.2 | 415.363 | |
| 7.016 | 25.226 | 4.6 | 6.013 | 1.1 | 218.588 | 40.0 | 37.398 | 6.9 | 11.640 | 2.1 | 107.359 | 19.7 | 53.218 | 9.7 | 1.698 | 0.3 | 546.723 | |
| 1.445 | 29.646 | 4.4 | 9.561 | 1.4 | 260.601 | 38.8 | 38.965 | 5.8 | 18.607 | 2.8 | 118.875 | 17.7 | 71.991 | 10.7 | 1.701 | 0.3 | 671.779 | |
| 6.631 | 24.639 | 3.7 | 12.828 | 1.9 | 262.679 | 39.2 | 37.223 | 5.6 | 24.573 | 3.7 | 181.063 | 19.6 | 76.697 | 11.4 | 2.985 | 0.4 | 659.291 | |
| 4.821 | 23.274 | 3.5 | 13.088 | 2.0 | 292.267 | 44.5 | 41.382 | 6.3 | 20.660 | 3.1 | 140.878 | 21.4 | 62.788 | 9.6 | 1.348 | 0.2 | 657.193 | |
| 4.220 | 20.900 | 4.3 | 10.384 | 3.4 | 240.568 | 49.9 | 30.239 | 6.3 | 7.152 | 1.5 | 92.838 | 19.2 | 23.128 | 5.8 | 796 | 0.2 | 482.575 | |
| 11.263 | 9.900 | 2.5 | 14.673 | 3.7 | 210.236 | 52.6 | 20.400 | 5.1 | 7.043 | 1.7 | 70.475 | 17.6 | 33.906 | 8.5 | 4.749 | 1.2 | 399.932 | |
| 11.843 | 8.719 | 2.1 | 12.757 | 3.1 | 210.047 | 50.6 | 9.954 | 2.4 | 17.111 | 4.1 | 67.912 | 10.4 | 57.921 | 13.9 | 3.256 | 0.8 | 415.588 | |
| 16.406 | 10.346 | 2.0 | 16.050 | 3.2 | 225.856 | 43.5 | 13.347 | 2.6 | 20.811 | 4.0 | 112.954 | 21.8 | 78.220 | 15.1 | 5.477 | 1.1 | 518.585 | |
| 24.036 | 12.178 | 2.2 | 22.059 | 4.0 | 202.251 | 36.3 | 15.495 | 2.8 | 22.231 | 4.0 | 126.841 | 22.7 | 99.642 | 17.9 | 5.623 | 1.0 | 557.129 | |
| 16.000 | 13.887 | 2.6 | 20.133 | 3.7 | 224.422 | 41.5 | 14.883 | 2.8 | 20.429 | 3.8 | 133.489 | 24.7 | 61.831 | 11.5 | 12.466 | 2.3 | 540.551 | |
| 16.372 | 9.397 | 1.8 | 14.348 | 2.8 | 231.879 | 45.8 | 14.794 | 2.9 | 16.859 | 3.3 | 103.329 | 20.4 | 73.748 | 14.6 | 11.049 | 2.2 | 506.023 | |
| 10.667 | 8.846 | 1.1 | 13.362 | 2.3 | 249.506 | 42.5 | 16.411 | 2.8 | 20.009 | 3.4 | 135.991 | 23.2 | 92.412 | 15.8 | 9.463 | 1.6 | 586.291 | |
| 16.621 | 3.880 | 0.6 | 8.053 | 1.8 | 203.898 | 45.0 | 8.998 | 2.0 | 11.360 | 2.5 | 122.032 | 26.9 | 58.707 | 12.9 | 10.765 | 2.4 | 453.502 | |
| 26.761 | 3.361 | 0.6 | 17.662 | 2.6 | 362.260 | 53.7 | 10.667 | 1.6 | 12.252 | 1.3 | 130.036 | 19.3 | 81.644 | 12.1 | 6.713 | 1.0 | 674.146 | |
| 24.367 | 3.888 | 0.7 | 7.194 | 1.5 | 217.587 | 43.8 | 18.337 | 3.7 | 8.313 | 1.7 | 121.318 | 24.4 | 71.546 | 14.4 | 9.555 | 1.9 | 496.862 | |
| 11.662 | 1.881 | 0.7 | 7.094 | 1.2 | 288.970 | 44.9 | 11.940 | 1.9 | 19.057 | 3.0 | 149.218 | 23.2 | 101.942 | 16.8 | 11.088 | 1.8 | 643.260 | |

CUADRO No. 8

FUENTES CORRIENTES Y USOS TOTALES DE DIVISAS (Colombia 1950 - 1967)
(Millones de dólares)

| | 1950 | 1951 | 1952 | 1953 | 1954 | 1955 | 1956 | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 |
|--|------|------|------|------|------|------|------|-------|------|------|------|------|------|-------|-------|------|------|------|
| I Fuentes Corrientes | 432 | 521 | 523 | 664 | 717 | 643 | 735 | 683 | 619 | 612 | 584 | 581 | 580 | 601 | 757 | 716 | 667 | 661 |
| A. Exp. de bs. y serv. (1) | 423 | 496 | 512 | 647 | 697 | 629 | 704 | 641 | 586 | 579 | 547 | 542 | 537 | 553 | 716 | 681 | 631 | 631 |
| B. Renta del capital | | 15 | | | | 1 | 2 | 3 | 4 | 2 | 3 | 3 | 8 | 11 | 8 | 7 | 7 | 7 |
| C. Donaciones privadas | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| D. Otros servicios | 9 | 10 | 11 | 17 | 20 | 13 | 29 | 39 | 29 | 30 | 32 | 36 | 35 | 37 | 33 | 28 | 35 | 35 |
| II Usos totales | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| E. Renta del capital extranjero | 39 | 36 | 19 | 23 | 15 | 23 | 16 | 26 | 62 | 38 | 42 | 51 | 57 | 81 | 73 | 79 | 86 | 86 |
| 1. Utilidades y div. del D. | 36 | 30 | 15 | 11 | 8 | 16 | 10 | 24 | 48 | 19 | 27 | 36 | 35 | 40 | 16 | 25 | 30 | 30 |
| 2. Int. de préstamos | 3 | 6 | 4 | 12 | 7 | 7 | 6 | 2 | 14 | 19 | 15 | 15 | 22 | 41 | 57 | 54 | 56 | 56 |
| F. Amort. y deprec. cap. ext. | 13 | 30 | 26 | 38 | 27 | 45 | 35 | 185 | 113 | 132 | 87 | 104 | 210 | 181 | 118 | 217 | 140 | 140 |
| G. Salida de cap. nacional | 5 | 3 | 19 | 2 | 15 | 31 | 40 | 24 | 3 | | 18 | 16 | 25 | 46 | 52 | 32 | 32 | 32 |
| H. Errores y omisiones | -17 | 1 | -37 | -18 | -52 | -5 | -72 | -92 | -59 | -4 | 44 | -9 | 33 | -74 | -132 | 67 | 72 | 72 |
| I. Otros servicios | 30 | 43 | 32 | 38 | 48 | 49 | 54 | 37 | 35 | 34 | 40 | 42 | 51 | 63 | 86 | 84 | 71 | 71 |
| J. Importación de bienes | 336 | 390 | 384 | 622 | 622 | 620 | 599 | 451 | 384 | 403 | 496 | 531 | 537 | 497 | 582 | 430 | 631 | 631 |
| K. Fletes, seg. y otros trans. | 26 | 31 | 38 | 48 | 48 | 54 | 56 | 60 | 52 | 53 | 70 | 73 | 80 | 60 | 96 | 89 | 99 | 99 |
| L. Viajes | 13 | 15 | 19 | 23 | 23 | 23 | 22 | 29 | 23 | 23 | 28 | 24 | 23 | 25 | 55 | 50 | 50 | 50 |
| M. Donaciones | 1 | 1 | 2 | 2 | | | 2 | 2 | 1 | 1 | 2 | 2 | 2 | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 |
| o/o Usos respecto a fuentes corrientes | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| E/I | 9.0 | 6.9 | 3.7 | 3.5 | 2.1 | 3.6 | 2.2 | 3.8 | 10.0 | 6.2 | 7.2 | 8.8 | 9.8 | 13.5 | 9.6 | 11.0 | 12.9 | 12.9 |
| I/I | 8.3 | 5.7 | 2.9 | 1.7 | 1.1 | 2.5 | 1.4 | 3.5 | 7.7 | 3.1 | 4.6 | 6.2 | 6.0 | 6.7 | 2.1 | 3.5 | 4.5 | 4.5 |
| 2/I | 0.7 | 1.2 | 0.8 | 1.8 | 1.0 | 1.1 | 0.8 | 0.3 | 2.3 | 3.1 | 2.6 | 2.6 | 3.8 | 6.8 | 7.5 | 7.5 | 8.4 | 8.4 |
| F/I | 3.0 | 5.8 | 5.0 | 5.7 | 3.8 | 7.0 | 4.8 | 27.1 | 18.3 | 21.6 | 14.9 | 17.9 | 36.2 | 30.1 | 15.6 | 30.3 | 21.9 | 21.9 |
| G/I | 1.2 | 0.6 | 3.6 | 0.3 | 2.1 | 4.8 | 5.5 | 3.5 | 0.5 | | 3.1 | 2.8 | 6.0 | 7.7 | 6.9 | 4.5 | 0.9 | 0.9 |
| H/I | -3.9 | 0.2 | -7.1 | -2.7 | -7.3 | -0.8 | -9.8 | -13.5 | -9.5 | -0.7 | 7.5 | -1.6 | 5.7 | -12.3 | -17.4 | 9.4 | -4.0 | -4.0 |
| I/I | 6.9 | 8.3 | 6.1 | 5.7 | 6.7 | 7.6 | 7.4 | 5.4 | 5.7 | 5.6 | 6.8 | 7.2 | 8.8 | 10.5 | 11.4 | 11.7 | 11.2 | 11.2 |
| J/I | 77.8 | 74.9 | 73.4 | 78.9 | 96.8 | 96.4 | 81.5 | 66.0 | 62.0 | 65.8 | 84.9 | 91.4 | 92.6 | 82.7 | 76.9 | 60.1 | 95.8 | 95.8 |
| K/I | 6.0 | 6.0 | 7.3 | 6.8 | 6.7 | 8.1 | 7.6 | 8.8 | 8.4 | 8.7 | 12.0 | 12.6 | 13.8 | 10.0 | 12.7 | 12.4 | 14.4 | 14.4 |
| L/I | 3.0 | 2.9 | 3.6 | 3.0 | 3.2 | 3.6 | 3.0 | 4.2 | 3.7 | 3.8 | 4.8 | 4.1 | 4.0 | 4.2 | 7.3 | 7.0 | 8.8 | 8.8 |
| M/I | 0.2 | 0.2 | 0.4 | 0.3 | 0.3 | 0.3 | 0.3 | 0.3 | 0.2 | 0.2 | 0.3 | 0.3 | 0.3 | 0.5 | 0.4 | 0.4 | 0.4 | 0.4 |

CUADRO No. 9

FINANCIAMIENTO EXTERNO – PRESTAMOS CONTRATADOS – CLASIFICADOS POR DESTINO
(Millones de dólares)

| | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | Total | % |
|------|-------|-------|-------|-------|-------|------|-------|-------|-------|-------|---------|-------|
| Para | | | | | | | | | | | | |
| 1 | 0.0 | | 12.5 | 11.0 | | 46.3 | 21.2 | 14.8 | 60.0 | 1.0 | 174.8 | 9.5 |
| 2 | 0.7 | 4.1 | 44.9 | 30.7 | 10.2 | 25.0 | 5.0 | 10.0 | 65.1 | 4.1 | 199.8 | 10.8 |
| 3 | | | 2.0 | | | | | | | | 2.0 | 0.1 |
| 4 | 40.0 | | 40.0 | | 5.0 | | 25.5 | 52.0 | 3.8 | 120.9 | 295.7 | 16.0 |
| 5 | 22.0 | | 13.8 | 46.3 | | 8.1 | | 59.4 | 68.8 | 74.7 | 343.1 | 18.6 |
| 6 | | | | | | | 16.0 | 2.2 | 11.5 | 8.8 | 38.5 | 2.0 |
| 7 | | | | 1.1 | 0.5 | 6.3 | 18.4 | 14.2 | | 6.5 | 47.0 | 2.5 |
| 8 | 12.0 | 16.2 | 7.5 | | | | | 9.1 | | | 43.8 | 2.4 |
| 9 | 11.2 | 10.1 | 3.7 | 1.9 | 26.0 | 3.3 | | 14.0 | 13.9 | 18.5 | 111.6 | 6.0 |
| 10 | 0.0 | 0.6 | 3.0 | | | | | | 0.3 | 0.6 | 0.6 | |
| 11 | | | | | | | | 3.0 | | | 8.0 | 0.4 |
| 12 | | | | | | | | | | | | |
| 13 | | | | | | | | | | | | |
| 14 | | | | | | | | | | | | |
| 15 | 102.0 | 89.0 | 127.4 | 31.0 | 41.7 | 89.0 | 86.1 | 178.7 | 223.4 | 245.1 | 1.264.3 | 68.3 |
| 16 | 44.0 | 89.9 | | 50.0 | 65.0 | | 100.0 | 78.0 | 85.0 | 70.0 | 582.8 | 31.6 |
| 17 | 147.0 | 178.9 | 127.4 | 141.0 | 106.7 | 89.0 | 186.1 | 256.7 | 308.4 | 315.1 | 1.847.1 | 100.0 |

CUADRO No. 10
PRODUCCION Y CONSUMO MUNDIAL DE CAFE
(Millones de sacos de 60 kilos)

| Período | CONSUMO | | | Producción | Superávit deficit (—) o |
|---------|---|--------------------------------------|-------|--------------------|----------------------------|
| | Importaciones de los países consumidores | Consumo de los países productores | Total | | |
| 1961 | 44 | 13 | 57 | 67 | +10 |
| 1962 | 47 | 14 | 61 | 73 | +12 |
| 1963 | 49 | 14 | 63 | 69 | + 6 |
| 1964 | 49 | 14 | 63 | 66 | + 3 |
| 1965 | 47 | 15 | 62 | 59 | - 3 |
| 1966 | 50 | 16 | 66 | 82 | +16 |
| 1967 | 43 | 17 | 66 | 58 | - 8 |
| 1968 | 56 | 17 | 73 | 69 | - 4 |
| 1969 | 53 | 18 | 71 | 61 | -10 |
| 1970 | 53 | 18 | 71 | 65 | - 6 |
| 1971 | 53 ¹ | 19 ¹ | 72 | 55 | -17 ¹ |
| 1972 | 54 ¹ | 19 ¹ | 73 | 67-71 ² | -2a-6 ¹ |
| | | | | | |
| | | | | | |

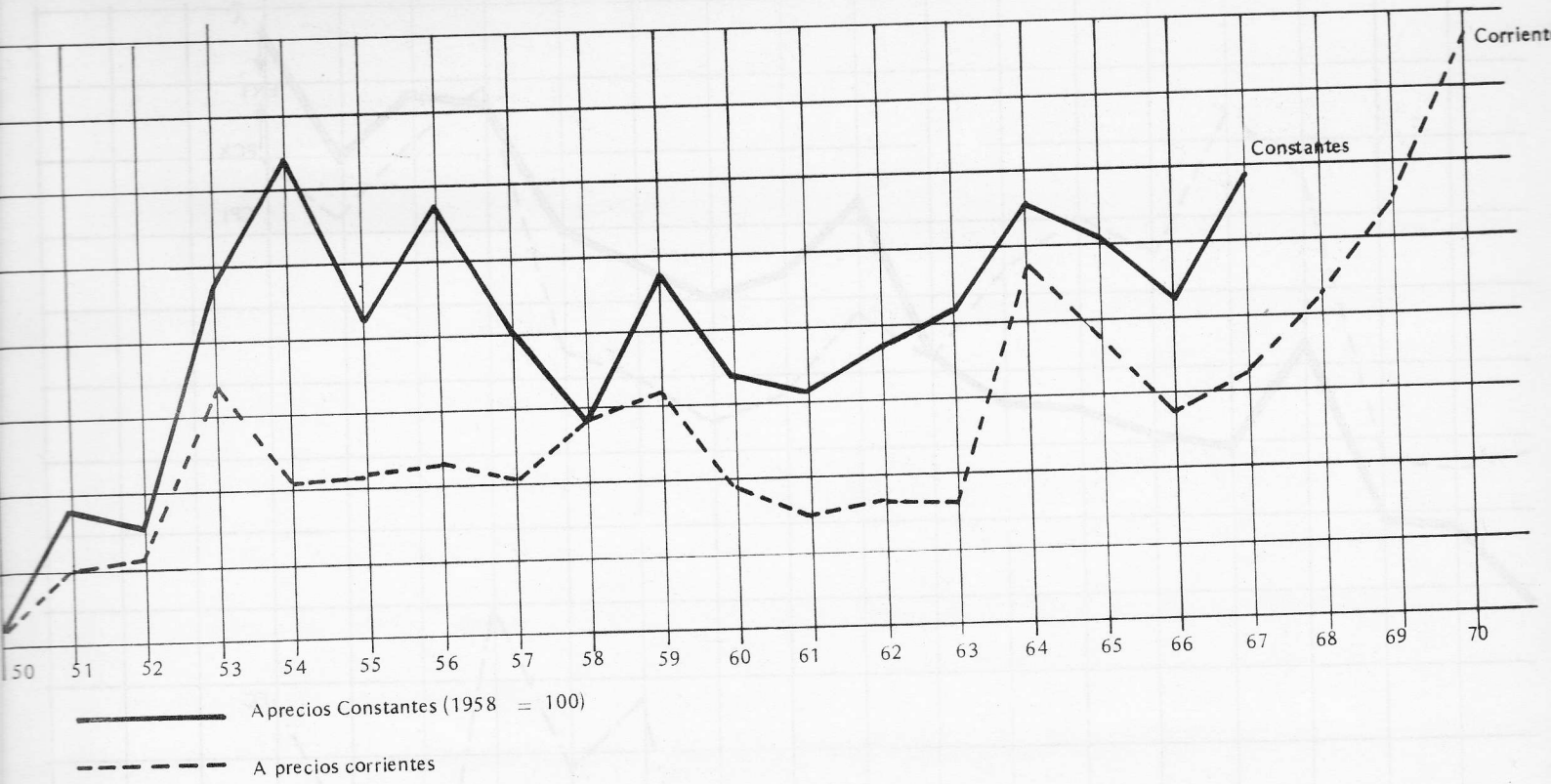
1 Estimado

2 Preliminar a la cosecha del año 71/72

Fuente: Departamento de Agricultura de los EE.UU.

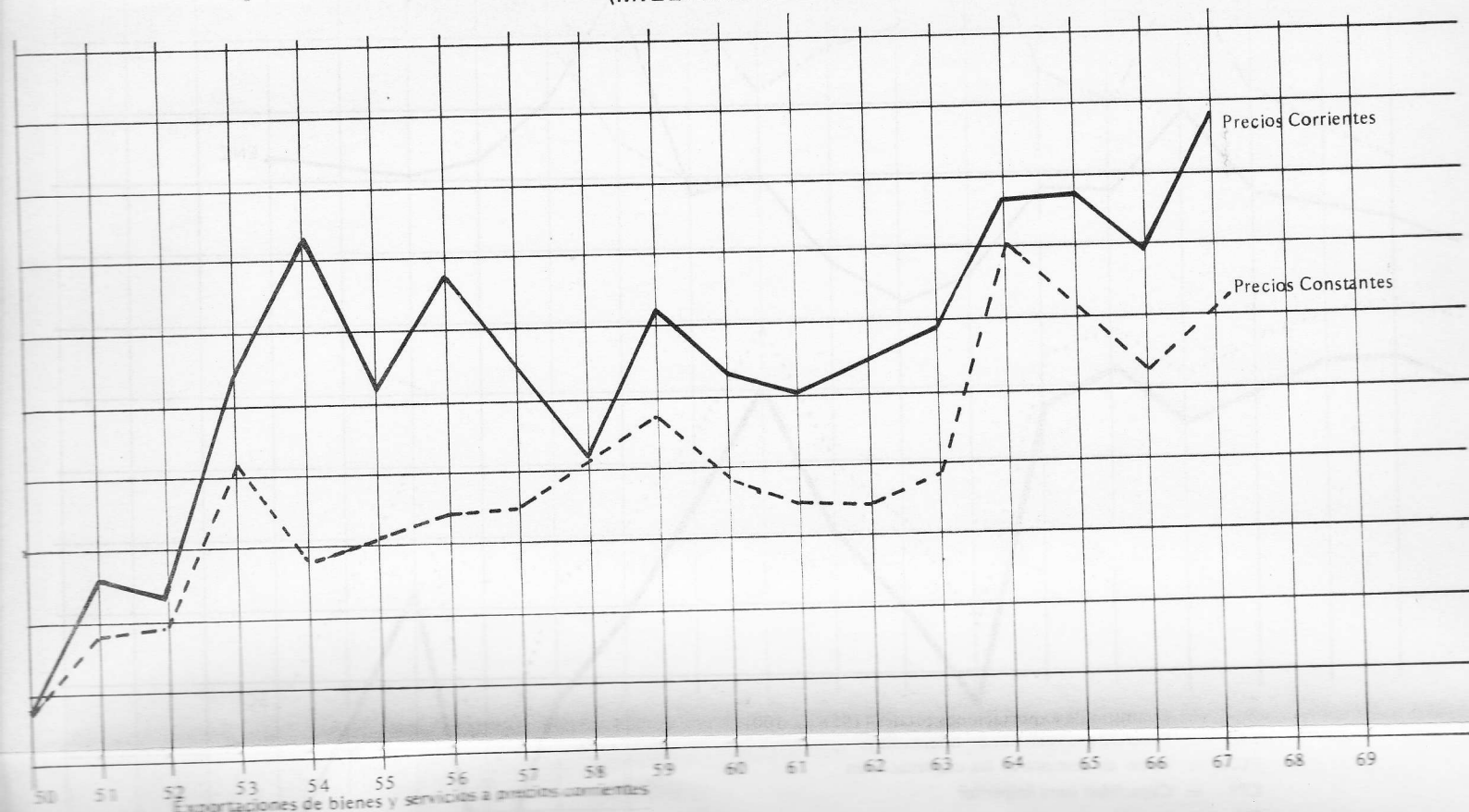
Tomado de: Informe Económico del Banco Mundial: Crecimiento económico de Colombia, problemas y perspectivas, cuadro 1-6

GRAFICO 2
 EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES BIENES
 (MILLONES DE U.S.\$)



Fuente: CEPAL y Bco. de la República

GRAFICO 1
 EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES TOTALES
 (MILLONES DE U.S.\$)



Exportaciones de bienes y servicios a precios corrientes

GRAFICO 3
EVOLUCION DE LOS COMPONENTES DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR
(MILLONES DE DOLARES)

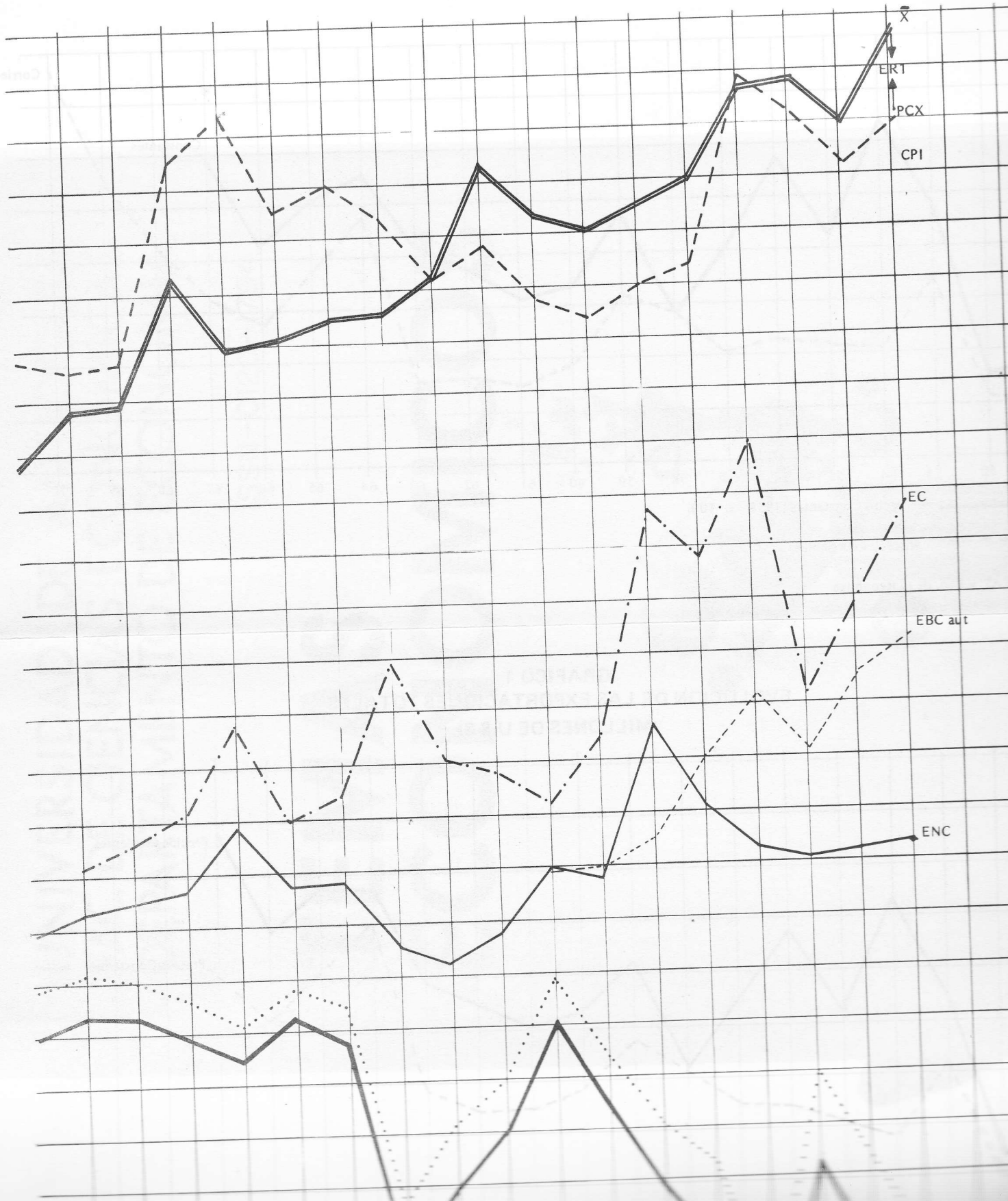
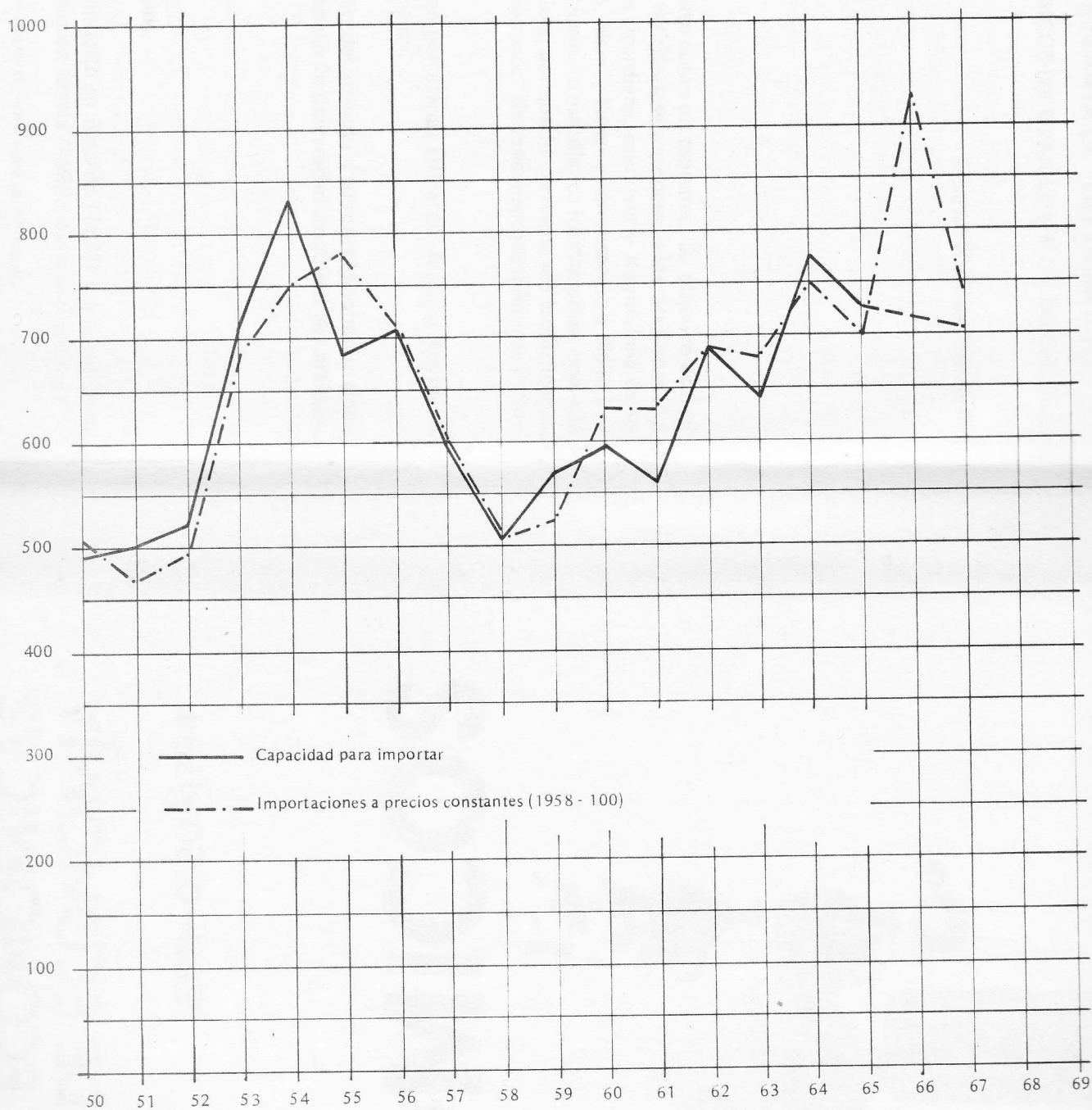
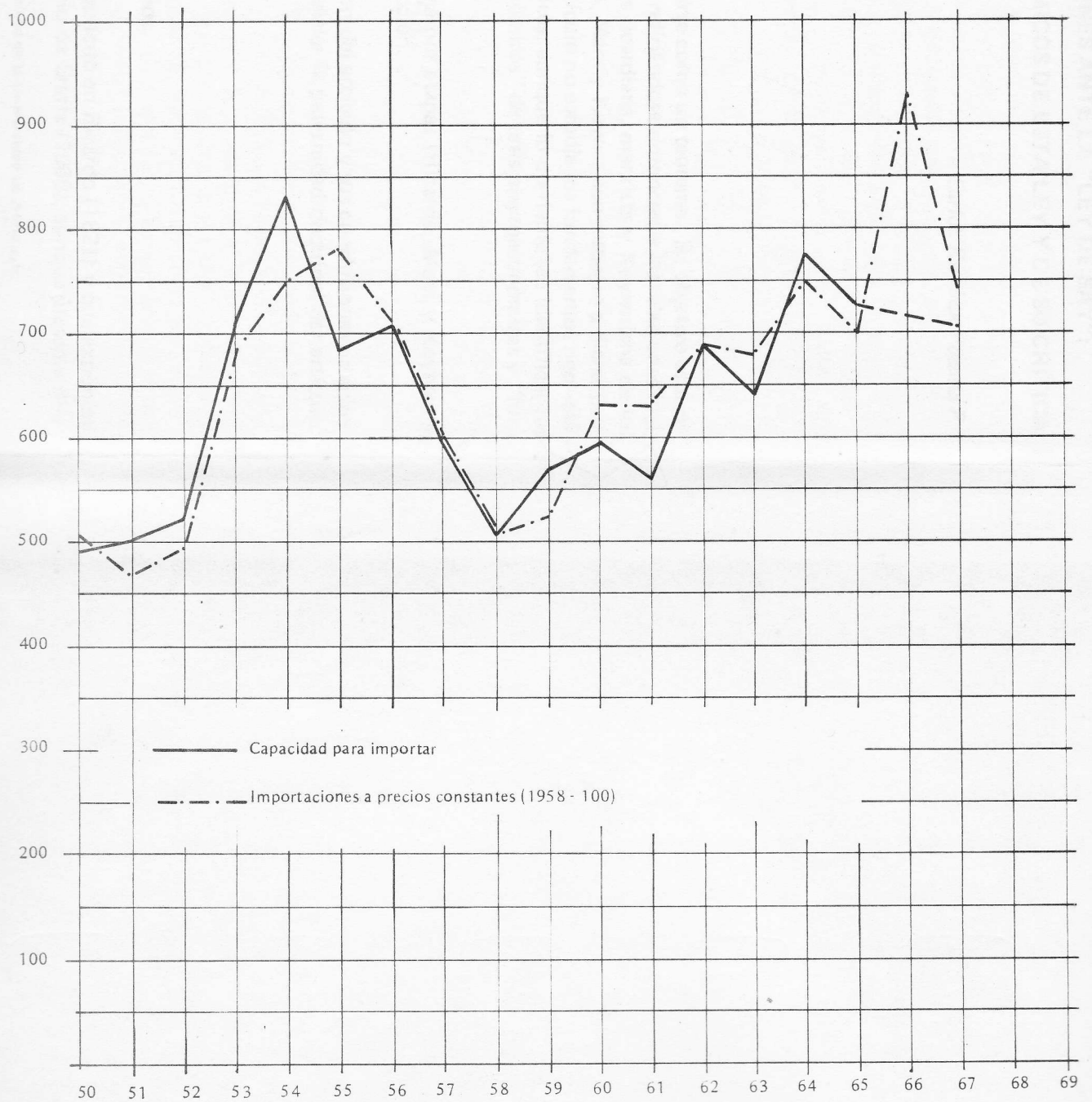


GRAFICO 5
 EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES Y DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR
 (MILLONES DE DOLARES)



Fuente: CEPAL y Bco. de la República.

GRAFICO 5
EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES Y DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR
(MILLONES DE DOLARES)



Fuente: CEPAL y Bco. de la República.